

Grandes Eventos Sobre El Carácter Noble



**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

Grandes Eventos Sobre El Carácter Noble

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Grandes eventos sobre el carácter noble

Segunda edicion. 9 de marzo de 2024.

Copyright © 2024 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Agradecimientos](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[Grandes eventos sobre el carácter noble](#)

[El propósito de la humanidad](#)

[El Santo Profeta Adán \(PBUH\)](#)

[La prenda](#)

[La Descensión del Santo Profeta Adán \(PBUH\)](#)

[Los dos hijos del Santo Profeta Adán \(PBUH\)](#)

[El gran diluvio](#)

[La Declaración del Santo Profeta Ibrahim \(PBUH\)](#)

[El Santo Profeta Ibrahim \(PBUH\) y el Gran Fuego](#)

[El Santo Profeta Ibrahim \(PBUH\) y la Resurrección](#)

[El gran sacrificio](#)

[La Kaaba](#)

[la Santa Peregrinación](#)

[Conspiración contra el Santo Profeta Yusuf \(PBUH\)](#)

[Paciencia del Santo Profeta Yaqoob \(PBUH\)](#)

[El firme Santo Profeta Yusuf \(PBUH\)](#)

[No hacer concesiones en la fe](#)

[Persistente en el bien](#)

[El Santo Profeta Yusuf \(PBUH\) perdona](#)

[La Madre del Santo Profeta Musa \(PBUH\)](#)

[El entorno del Santo Profeta Musa \(PBUH\)](#)

[La sinceridad del Santo Profeta Musa \(PBUH\)](#)

[Súplica del Santo Profeta Musa \(PBUH\)](#)

[Las emociones del Santo Profeta Musa \(PBUH\)](#)

[Suplicando contra el Faraón](#)

[El Santo Profeta Musa \(PBUH\) y el Mar](#)

[El Santo Profeta Musa \(PBUH\) y la gratitud](#)

[Haciendo la vida difícil](#)

[El Santo Profeta Musa \(PBUH\) busca conocimiento](#)

[Donde reside la grandeza](#)

[Súplica del Santo Profeta Solimán \(PBUH\)](#)

[verdaderas bendiciones](#)

[El Santo Profeta Yunus \(PBUH\) y la Ballena](#)

[Súplica del Santo Profeta Zakariya \(PBUH\)](#)

[Cualidades del Santo Profeta Yahyah \(PBUH\)](#)

[Revelación divina](#)

[El viaje celestial](#)

[La migración](#)

[La zanja](#)

[La vida del Santo Profeta Muhammad \(PBUH\)](#)

[Elección de Abu Bakr Siddique \(RA\)](#)

[El Califa Inquebrantable – Abu Bakr Siddique \(RA\)](#)

[Sacrificio del Califa - Usman Bin Affan \(RA\)](#)

[Los rebeldes](#)

[Califa correctamente guiado](#)

[Influencia de los musulmanes](#)

[Lidiando con las pruebas](#)

[Imitación ciega](#)

[Vejez](#)

[Muerte](#)

[La tumba](#)

[La trompeta](#)

[Familiares en el día del juicio](#)

[La sombra](#)

[La Intercesión](#)

[Las escalas](#)

[excusas](#)

[El estanque celestial](#)

[El puente](#)

[Infierno](#)

[Paraíso](#)

[Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de ShaykhPod](#)

Agradecimientos

Todas las alabanzas son para Allah, el Exaltado, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, Todopoderoso, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta tribunal y le permita testificar a nuestro favor en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones y paz infinitas para el Santo Profeta Muhammad, su bendita familia y sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen; sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivo responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de fallas y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Podríamos haber tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que llamen nuestra atención sobre ellos. Invitamos sinceramente a hacer sugerencias constructivas a ShaykhPod.Books@gmail.com.

Introducción

El siguiente libro analiza algunos grandes acontecimientos de la historia que destacan algunas buenas características que los musulmanes deben adoptar y algunas malas características que deben evitar para lograr un carácter noble.

Adoptar características positivas conduce a la tranquilidad

Según el Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el carácter noble. Es una de las cualidades del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) que Allah, Altísimo, elogió en el capítulo 68 Al Qalam, versículo 4 del Sagrado Corán:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes obtener y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para lograr un carácter noble.

Grandes eventos sobre el carácter noble

El propósito de la humanidad

Allah, Altísimo, resume la creación del ser humano en el capítulo 40 Ghafir, versículo 67:

“Él es quien os creó del polvo, luego de una gota de esperma, luego de un coágulo adherido; luego te saca como a un niño; luego [Él os desarrolla] para que lleguéis a vuestro [momento de] madurez, luego [más adelante] para que os convirtáis en ancianos. Y entre vosotros está aquel que es apresado en muerte antes de [eso], de modo que alcance un término determinado; y tal vez utilices la razón.

El Sagrado Corán declaró claramente el propósito de la humanidad en el capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

“Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para que Me adoren”.

Antes de poder adorar a Allah, el Exaltado, primero debemos reconocerlo , ya que no es posible obedecer a alguien sin conocimiento. Además, las personas primero deben aprender a adorar a Allah, el

Exaltado, antes de poder cumplir con esta tarea. Por lo tanto, a la adoración le sigue el conocimiento. Es por eso que en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, declaró que la búsqueda de conocimientos útiles es un deber de todos los musulmanes. Sin conocimiento uno nunca podrá adorar correctamente a Allah, el Exaltado. Pocas buenas acciones realizadas con conocimiento son muy superiores a muchas buenas acciones realizadas incorrectamente debido a la ignorancia.

Como Allah, el Exaltado, es Quien creó a la humanidad, nadie tiene derecho a ser servido y adorado excepto Él. Si un empleador despidе fácilmente a su empleado por abandonar el deber para el que ha sido contratado, ¿cómo puede ser correcto abandonar el servicio y la adoración de Allah, el Exaltado, cuando sólo Él creó y sostiene la creación? A toda la humanidad se le ha concedido el libre albedrío y la capacidad de obedecer y adorar a Allah, el Exaltado. No ordena algo que esté más allá de la propia capacidad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allah no cobra a un alma excepto [lo que esté dentro de] su capacidad...”

Entonces cada persona debe decidir si desea cumplir su propósito de creación, obteniendo así paz mental y corporal en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

O pueden rechazarlo y enfrentar dificultades en ambos mundos.
Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

De la misma manera que se descarta un dispositivo, como un teléfono móvil, que no cumple con su propósito principal, las personas serán descartadas en este mundo y en el Día del Juicio al Infierno por no cumplir con su propósito principal de existencia.

Es importante señalar que la adoración se refiere a la obediencia a Allah, el Altísimo. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Por lo tanto, esta obediencia abarca todas las partes de la vida y del cuerpo, como la lengua. Incluye el deber de una persona hacia Allah, el Exaltado, como ofrecer la oración y cumplir

con los derechos de la creación, como tratar a los demás como uno desea ser tratado por la gente.

Aquellos que obedezcan a Allah, el Altísimo, recibirán las mejores recompensas, mientras que aquellos que Le desobedezcan recibirán el peor castigo en este mundo y en el próximo. En un Hadiz divino encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2466, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, narra de Allah, el Exaltado, quien declara que si uno se ocupa en adorarlo, a través de una obediencia sincera, Él llenará su corazón con riquezas y eliminar su pobreza. Pero si se apartan de Su adoración y obediencia, Allah, Todopoderoso, llenará sus vidas de problemas y no eliminará su pobreza.

Es importante señalar que Allah, Exaltado, no necesita la creación de ninguna manera. Como se menciona claramente en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6572, las personas sólo se benefician a sí mismas con sus buenas obras, ya que éstas elevan sus rangos. Y sólo se dañan a sí mismos con sus pecados, ya que tendrán que rendir cuentas por ellos. El estatus infinito de Allah, el Exaltado, no cambia en absoluto, independientemente de si toda la creación Le adora o no. Allah, el Exaltado, es el único Creador y único Proveedor. Son las personas las que están completa y absolutamente necesitados de Él. Quien entienda esto y obedezca sinceramente a Allah, el Altísimo, cumplirá el propósito de su creación y, por lo tanto, obtendrá paz mental y corporal en ambos mundos.

El Santo Profeta Adán (PBUH)

El próximo gran evento que se discutirá es cuando a los Ángeles se les ordenó postrarse ante el Santo Profeta Adán, la paz sea con él. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 34:

“Y [mencionar] cuando dijimos a los ángeles: "Postraos ante Adán"; Entonces se postraron, excepto Iblees. Él se negó, se hizo arrogante y se convirtió en uno de los incrédulos”.

Se pueden aprender muchas lecciones de este gran evento. Lo primero que hay que entender es que existen dos tipos de postración. A los ángeles se les ordenó postrarse por respeto al Santo Profeta Adán, la paz sea con él. Esto ya no es lícito y ha sido prohibido en el Islam. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 1853. El otro tipo de postración es por motivos de adoración y es sólo para Allah, el Exaltado.

Además, este evento muestra claramente la superioridad del conocimiento sobre la adoración. El Santo Profeta Adán, la paz sea con él, era recién creado cuando ocurrió este evento. No tuvo mucho tiempo para realizar la adoración, mientras que los ángeles y el diablo habían estado adorando a Allah, el Altísimo, durante incontables siglos. El Sagrado Corán declara claramente que la razón por la que al Santo Profeta Adán, la paz sea con él, se le dio superioridad sobre los Ángeles

fue por el conocimiento que Allah, el Exaltado, le había otorgado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículos 31-32:

“Y le enseñó a Adán los nombres, todos ellos. Luego se los mostró a los ángeles y dijo: "Infórmame los nombres de estos, si eres sincero". Dijeron: "Exaltado eres Tú; no tenemos ningún conocimiento excepto lo que Tú nos has enseñado. De hecho, eres Tú quien es el Conocedor, el Sabio".

De esto queda claro que el conocimiento es superior a la adoración. Esto es bastante evidente, ya que la adoración correcta y otras buenas obras no se pueden realizar correctamente sin conocimiento. Es por eso que adquirir conocimientos útiles es un deber de todos los musulmanes. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 224. Pero es importante señalar que el verdadero conocimiento beneficioso es el conocimiento que es correcto y se actúa en consecuencia. El conocimiento por sí solo no tiene valor real en el Islam.

Es importante señalar que el Diablo no es un ángel pero como moraba entre ellos, la orden de postrarse lo incluía a él. Capítulo 18, versículo 50.

“...excepto los Iblees. Él era de los genios”...

El primer pecado que se cometió en este gran evento fue la envidia. El Diablo sintió envidia de que el recién creado Santo Profeta Adán, la paz sea con él, que estaba hecho de arcilla, tuviera superioridad sobre él, a pesar de que fue hecho de fuego y realizó incontables años de adoración.

El Diablo se equivocó cuando declaró que el fuego era superior al barro. El fuego arde, lo cual es un signo de exaltación, pero la grandeza sólo pertenece a Allah, el Exaltado. Por otro lado, la arcilla es una indicación de humildad, característica de los verdaderos siervos de Allah, Altísimo.

Todos los musulmanes deben evitar la envidia a toda costa, ya que destruye las buenas acciones como el fuego destruye la madera. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4210. Esto es bastante evidente ya que los muchos siglos de adoración y obras rectas del Diablo fueron destruidos debido a esta envidia, que a su vez llevó al orgullo. La razón por la que la envidia es un pecado tan grave y mayor es porque el problema del envidioso no es con otra persona, sino con Allah, el Exaltado, ya que Él es Quien concedió la bendición que se envidia. Entonces, la envidia de una persona sólo demuestra su descontento con la asignación de bendiciones otorgadas por Allah, Todopoderoso. Se comportan como si supieran más que Allah, el Exaltado.

La envidia condujo al segundo rasgo malvado: el orgullo. Mientras el Diablo realizaba incontables años de adoración, creía que eso lo hacía especial. No prestó atención al hecho de que cada acto de adoración que realizaba sólo era posible gracias a la misericordia de Allah, el Altísimo. Es Allah, Exaltado, quien proporciona el conocimiento, la

inspiración, la fuerza, la oportunidad y el deseo de realizar una buena acción. Por lo tanto, estar orgulloso de una buena acción es simplemente una tontería. Uno debe evitar esta característica mortal, ya que la persona que posee incluso el valor de un átomo no entrará al Paraíso. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

El Diablo se negó a postrarse porque creía que era superior al Santo Profeta Adán, la paz sea con él. Es importante señalar que el Diablo no rechazó el Señorío de Allah, el Exaltado. En cambio, rechazó el mandato de Allah, Todopoderoso. Usó su propio pensamiento subjetivo en lugar de someterse a las órdenes de Allah, el Altísimo. Esto hizo que se volviera pecador e incrédulo. Este es un mensaje claro para toda la humanidad de que un verdadero siervo de Allah, Altísimo, no aplica su propio pensamiento en cuestiones de fe. El deber de un siervo es simplemente cumplir las órdenes de su Maestro, incluso si no observa la sabiduría detrás de las órdenes. Este es el verdadero servicio. Aquellos que cuestionan las órdenes del Maestro sólo lo hacen porque creen que ellos mismos son maestros. Pero esto no es cierto, ya que no hay más maestro que Allah, el Exaltado. Un musulmán no debe cuestionar la sabiduría detrás de los mandamientos del Islam, ya que este es el camino del Diablo. Más bien, deberían someterse humildemente a ellos y seguir el camino de los queridos y benditos Ángeles. Capítulo 66 En Tahrim, versículo 6:

“...sobre el cual están [designados] ángeles duros y severos; No desobedecen a Allah en lo que Él les ordena, sino que hacen lo que se les ordena.”

Los musulmanes saben que este gran evento llevó al Diablo a tentar al Santo Profeta Adán, la paz sea con él, lo que provocó su descenso a la Tierra para que pudiera cumplir su propósito de creación, es decir, el Califa de Allah, el Exaltado, en la Tierra. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 30:

“...De hecho, haré sobre la tierra una autoridad sucesiva...”

Al Santo Profeta Adán, la paz sea con él, se le perdonó su error cuando demostró humildad y se volvió hacia Allah, el Exaltado, sin perder la esperanza en Su infinita misericordia. El Diablo quedó confundido porque no reconoció su pecado ni pidió perdón y perdió la esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado. Es importante que los musulmanes se adhieran a los rasgos de su antepasado, el Santo Profeta Adán, la paz sea con él, ya que están obligados a cometer pecados. Uno nunca debe perder la esperanza, arrepentirse sinceramente y esforzarse en la obediencia a Allah, el Exaltado, en todo momento. Capítulo 41 Fussilat, versículo 6:

“...así que dirígete directamente hacia Él y busca Su perdón...”

Pero es importante notar la diferencia entre la esperanza en Allah, el Exaltado, y las ilusiones. La esperanza siempre está ligada a la obediencia a Allah, el Altísimo, que incluye el arrepentimiento sincero. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Altísimo, y de aquellos que han sido agraviados, siempre y cuando esto no genere más problemas, prometer no volver a cometer el

mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se le haya causado. han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo. Mientras que las ilusiones implican desobedecer persistentemente a Allah, el Exaltado, y luego esperar que Él les conceda misericordia y perdón. Esto no tiene valor en el Islam. Esta definición ha sido confirmada en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459. Por lo tanto, los musulmanes deben seguir correctamente los pasos de sus antepasados adoptando la verdadera esperanza en Allah, el Exaltado, lo que implica obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, lo que implica usar las bendiciones que Él les ha otorgado de manera que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), y arrepentirse sinceramente cada vez que cometan un pecado. Esto asegurará que obtengan tranquilidad mental y física en este mundo y se unan con sus antepasados en el más allá. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Y el capítulo 13 Ar Ra'd, versículos 20-23:

"Aquellos que cumplen el pacto de Allah y no rompen el contrato. Y aquellos que se unen a lo que Allah ha ordenado que se una¹ y temen a su Señor y temen el mal de [su] cuenta. Y aquellos que son pacientes, buscan el rostro [es decir, la aceptación] de su Señor, y establezcan la oración y gasten lo que les hemos proporcionado en secreto y

públicamente y prevengan el mal con el bien; eso tendrá la buena consecuencia de [este] Jardín de residencia perpetua; entrará en ellos con los justos de sus antepasados..."

La prenda

El próximo gran evento que será discutido es el incidente que tuvo lugar antes de que los humanos fueran enviados a la Tierra y se menciona en el capítulo 7 Al A'raf, versículos 172-173 del Sagrado Corán:

"Y [menciona] cuando tu Señor tomó de los hijos de Adán - de sus lomos - a su descendencia y les hizo dar testimonio de sí mismos, [diciéndoles]: "¿No soy yo vuestro Señor?" Dijeron: "Sí, hemos testificado". [Esto] - para que no digáis en el Día de la Resurrección: "De hecho, no lo sabíamos". O [para que] no digas: "Fue sólo que nuestros padres asociaban [a otros en la adoración] con Allah antes, y nosotros no éramos más que descendientes después de ellos. ¿Entonces nos destruirías por lo que han hecho los falsificadores?""

Todos los humanos fueron creados para que pudieran hacer este compromiso ante Allah, el Altísimo. La lección que debemos entender detrás de este incidente es que todas las personas aceptaron a Allah, el Exaltado, como su Señor. Es decir, Aquel que los creó, los sustenta y Aquel que juzgará sus obras en el Día del Juicio. Es importante que todos los musulmanes cumplan este compromiso mediante la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). , para que encuentren paz mental y corporal en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

El versículo principal indica que Allah, Altísimo, no preguntó a la creación si eran Sus siervos, sino que les preguntó si Él era su Señor. Esta es una indicación de que la voluntad de Allah, Todopoderoso, siempre debe anteponerse a la voluntad y el deseo de una persona. Si un musulmán tiene la opción de complacer a Allah, el Exaltado, o a alguien más, este compromiso debe recordarle que el placer de Allah, el Exaltado, debe ser lo primero.

Esta pregunta es también una indicación de la infinita misericordia de Allah, el Altísimo, ya que insinuó la respuesta a la creación al expresarla como lo hizo. Esto muestra a los musulmanes que, aunque Allah, el Exaltado, es el Señor que juzgará sus obras, también es infinitamente misericordioso.

El efecto de este pacto está profundamente arraigado en los corazones de toda la humanidad. De hecho, esta es la naturaleza que se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6755. De esto se puede entender que es importante que las personas no busquen la verdad después de haber tomado una decisión de antemano y luego buscar evidencia. lo que apoya su creencia predeterminada. Sólo aquellos que abren sus mentes sin tomar una decisión predeterminada desbloquearán este pacto que ha estado arraigado en lo más profundo de sus corazones. De hecho, tener la mente abierta es importante en

todos los temas, no sólo en cuestiones de fe, ya que ayuda a encontrar la verdad y el mejor camino. Esta actitud fortalece a la sociedad y siempre fomenta la paz entre las personas. Pero la terquedad de quienes predeterminan sus elecciones siempre creará brechas entre los miembros de una sociedad, lo que puede afectar a personas a nivel nacional. Es importante que los musulmanes no siempre creen que tienen razón en los asuntos mundanos, de lo contrario adoptarán esta actitud obstinada. Esto les impedirá aceptar las opiniones de los demás, lo que provocará discusiones, enemistad y relaciones fracturadas. Por tanto, esta actitud debe evitarse a toda costa.

El hecho de que este pacto esté profundamente arraigado en el corazón de una persona indica que es un deber de los musulmanes descubrirlo. Esto le llevará a tener una certeza de fe que es mucho más fuerte que la fe basada en rumores, cuando su familia le dice que es musulmán. La certeza de la fe permite al musulmán superar con éxito todas las dificultades en este mundo mientras cumple con sus deberes religiosos y mundanos. Uno sólo fracasa en las pruebas y en sus deberes por la debilidad de su fe. La certeza de la fe sólo se obtiene adquiriendo y actuando en base al conocimiento que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 41 Fussilat, versículo 53:

“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y dentro de ellos mismos hasta que les resulte claro que es la verdad...”

La parte final del verso principal advierte a la humanidad que no imite ciegamente a los demás. Es importante que las personas utilicen la inteligencia que se les ha concedido y eviten comportarse como

ganado. Seguir ciegamente a otros es una excusa inaceptable en una corte mundana, entonces ¿cómo puede ser aceptada en la corte de Allah, Todopoderoso? La imitación ciega es algo que ha sido criticado en el Islam, ya que al musulmán se le ha ordenado usar su sentido común e inteligencia para reconocer la veracidad y la importancia de obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado. Capítulo 12 Yusuf, versículo 108:

"Di: "Éste es mi camino; Invito a Allah con perspicacia, a mí y a quienes me siguen..."

Por lo tanto, uno debe aprender y actuar según el conocimiento islámico para poder apreciar sus pruebas claras y seguirlo con certeza. Esto asegurará que permanezcan firmes en la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, en todas las situaciones, como la paciencia en las dificultades y el agradecimiento en tiempos de facilidad, los cuales implican usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

La Descensión del Santo Profeta Adán (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 38:

"Dijimos: "Bajen de allí todos. Y cuando la guía les llegue de parte mía, quienes sigan mi guía, no tendrán miedo ni se entristecerán".

Se trata de cuando el Santo Profeta Adán, la paz sea con él, fue enviado a la Tierra desde el Paraíso después de haber sido engañado por el Diablo. En la vida, un musulmán siempre enfrentará momentos de tranquilidad o de dificultad. Nadie experimenta tiempos de tranquilidad sin experimentar algunas dificultades. Pero lo que hay que tener en cuenta es que, aunque las dificultades son difíciles de afrontar, de hecho son un medio para obtener y demostrar la verdadera grandeza y el servicio a Allah, el Altísimo. Además, en la mayoría de los casos las personas aprenden lecciones de vida más importantes cuando enfrentan dificultades que cuando enfrentan tiempos de tranquilidad. Y las personas a menudo cambian para mejor después de experimentar momentos de dificultad que de momentos de tranquilidad. Basta reflexionar sobre esto para comprender esta verdad. De hecho, si uno estudia el Sagrado Corán, se dará cuenta de que la mayoría de los acontecimientos discutidos implican dificultades. Esto indica que la verdadera grandeza no reside en vivir siempre momentos de tranquilidad. De hecho, consiste en experimentar dificultades mientras se permanece obediente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto lo demuestra el versículo

principal que estamos discutiendo y el hecho de que cada una de las grandes dificultades discutidas en las enseñanzas islámicas terminan con el éxito final para aquellos que obedecieron a Allah, el Exaltado. Por lo tanto, un musulmán no debe preocuparse por enfrentar dificultades, ya que estos son solo momentos para brillar mientras reconocen su verdadero servicio a Allah, el Exaltado, a través de una obediencia sincera. Ésta es la clave del éxito final en ambos mundos.

El versículo principal también deja claro que simplemente creer en el Islam no es suficiente, ya que el éxito sólo se promete a aquellos que siguen prácticamente la guía de Allah, el Exaltado. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden a Él, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Finalmente, este versículo también confirma que los musulmanes enfrentarán dificultades en este mundo, pero si se mantienen firmes en la sincera obediencia a Allah, el Exaltado, no serán vencidos por ellas. Es decir, se enfrentarán a situaciones que les asustarán pero su miedo no los vencerá. Se enfrentarán al estrés y la tristeza, pero eso no los llevará al dolor. Obtendrán así un estado de equilibrio de cuerpo y mente, ingrediente vital para obtener la tranquilidad de cuerpo y mente.

Los dos hijos del Santo Profeta Adán (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido brevemente es la historia de los dos hijos del Santo Profeta Adán, la paz sea con él, y cómo, por celos, uno mató al otro. Este evento se analiza en el capítulo 5 Al Ma'idah, versículos 27-31:

“Y recitadles la historia de los dos hijos de Adán, en verdad, cuando ambos hicieron una ofrenda [a Allah], y fue aceptada por uno de ellos pero no fue aceptada por el otro. Dijo [este último]: "Seguramente te mataré". Dijo [el primero]: "De hecho, Allah sólo acepta a los justos [que Le temen]. Si levantas tu mano hacia mí para matarme, yo no levantaré mi mano hacia ti para matarte. De hecho, temo a Allah. , Señor de los mundos. En verdad, quiero que obtengas [con ello] mi pecado y el tuyo para que estés entre los compañeros del Fuego y esa es la recompensa de los malhechores. Y su alma le permitió matar a su hermano, así que lo mató y quedó entre los perdedores. Entonces Allah envió un cuervo a buscar [es decir, a rascar] el suelo para mostrarle cómo ocultar la desgracia ^{de} su hermano. Él dijo: "¡Ay de mí! ¿He dejado de ser como este cuervo y de ocultar la desgracia [es decir, el cuerpo] de mi hermano?" Y se convirtió en uno de los arrepentidos”.

Es una historia muy famosa, cuyos detalles son muy conocidos por lo que no es necesario contarla en detalle. Se pueden aprender muchas lecciones de este gran acontecimiento, una de las cuales es el peligro de la envidia. Los musulmanes deben comprender que la envidia es un pecado extraño, ya que no afecta a quien es envidiado a menos que la persona envidiosa se vea impulsada a tomar medidas contra ellos. Es decir, el envidioso sufre solo mientras el envidiado sigue viviendo su

vida sin darse cuenta de ningún problema. La persona envidiosa sufre en ambos mundos a menos que se arrepienta sinceramente y eso no le ayude a conseguir lo que desea de una manera buena y lícita. La envidia es un pecado grave, ya que desafía la elección de asignación de Allah, Altísimo. Hay que evitar esta actitud ignorante y, en cambio, reconocer que Allah, Altísimo, concede a cada persona lo mejor para ella. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

"Y si Allah hubiera extendido [excesivamente] provisión para Sus siervos, habrían cometido tiranía en toda la tierra. Pero Él [la] envía en la cantidad que Él quiere. De hecho, Él es, de Sus siervos, el Consciente y el que Ve."

Por lo tanto, deben concentrarse en utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo, en lugar de perder el tiempo observando a los demás y las bendiciones que se les han concedido. Esta actitud les conducirá a la paz mental y física, incluso si no obtienen todo lo que desean. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

La otra cosa que debemos entender de este evento es que el sacrificio del hermano que temía a Allah, el Exaltado, fue aceptado mientras que

el sacrificio del hermano envidioso no. Esto resalta la importancia de la intención. Cuando uno realiza obras de bien, debe hacerlo por Allah, Todopoderoso, no por avaricia hacia el mundo material. De esto se desprende claramente que las acciones realizadas únicamente por Allah, el Exaltado, serán aceptadas por Él. Todas las demás acciones justas se convertirán en polvo en el Día del Juicio.

Además, este evento muestra la importancia de pensar antes de actuar. Innumerables personas se han enfrentado a un gran arrepentimiento, al igual que el hijo del Santo Profeta Adán, la paz sea con él, porque actuaron primero y pensaron después. Mientras que el inteligente siempre reflexiona primero y si la acción es beneficiosa, entonces actúa. El hijo asesinado del Santo Profeta Adán, la paz sea con él, reflexionó primero y esta reflexión le permitió comprender que si hubiera luchado contra su hermano, podría haberlo llevado al pecado y, en última instancia, al infierno. Es una característica ampliamente aceptada pensar primero antes de actuar, pero muchos no lo hacen. Algunos pronuncian tales palabras sin pensar que les hará caer en un infierno mayor que la distancia entre el este y el oeste de este mundo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7481. Innumerables personas han destruido relaciones al actuar sin pensar. La mayoría de los delitos en la sociedad se producen por este motivo. Es importante comprender verdaderamente que las acciones no se pueden retractar. Por eso es vital reflexionar siempre antes de actuar. De lo contrario, uno terminará enfrentando un gran arrepentimiento en ambos mundos, al igual que el hijo del Santo Profeta Adán, la paz sea con él.

El gran diluvio

El próximo gran evento que se discutirá es el gran diluvio que ocurrió durante la época del Santo Profeta Nuh, la paz sea con él. Esto se ha mencionado varias veces a lo largo del Sagrado Corán. El Santo Profeta Nuh, la paz sea con él, dedicó aproximadamente 950 años a difundir la palabra de fe a su pueblo. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 14:

“Y ciertamente enviamos a Noé a su pueblo, y permaneció entre ellos mil años menos cincuenta años, y el diluvio se apoderó de ellos mientras eran malhechores”.

Después de tanto esfuerzo, sólo un puñado de personas aceptaron la fe. Capítulo 11 Hud, versículo 40:

"[Así fue], hasta que cuando llegó Nuestra orden y el horno se desbordó, dijimos: "Cargad en él [es decir, el barco] de cada [criatura] dos compañeros y su familia, excepto aquellos acerca de quienes la palabra [es decir, decreto] ha precedido, e [incluye] a quien haya creído." Pero ninguno había creído con él (Profeta Nuh, la paz sea con él), excepto unos pocos."

La lección que debemos aprender de esto es que uno nunca debe dejar de aconsejar el bien y prohibir el mal, incluso si la gente no acepta el

consejo. Uno debe ser persistente como el Santo Profeta Nuh, la paz sea con él, y no darse por vencido después de intentarlo varias veces. El deber de un musulmán es hacer el bien y aconsejar a otros que hagan lo mismo y si este consejo es aceptado es algo que está fuera de su control. Una persona siempre debe recordar que, como se aconseja en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1, todas las acciones se juzgan por su intención. Entonces, en este sentido, el resultado realmente no importa, es decir, si la gente acepta y actúa según el consejo de una persona o no. Más bien, es su intención la que se ve recompensada. Entonces, una persona que tiene una buena intención, es decir, complacer a Allah, Todopoderoso, obtendrá una gran recompensa, incluso si nadie acepta su consejo. Por otro lado, un musulmán no recibirá ninguna recompensa e incluso puede enfrentar un castigo, incluso si millones de personas aceptan y siguen su consejo, si su intención es mala, como por ejemplo alardear. Mientras uno demuestre su intención a través de acciones, de acuerdo con su fuerza, debe esperar la complacencia de Allah, Altísimo, y una gran recompensa.

Además, cuando uno realiza buenas obras, no debe preocuparse si la gente acepta sus consejos o aprecia sus esfuerzos, ya que Allah, Exaltado, ha dejado claro que aprecia los esfuerzos de Sus siervos. Capítulo 35 Fatir, versículo 30:

“...De hecho, Él es indulgente y agradecido”.

Entonces, si uno obtiene el aprecio de Allah, Todopoderoso, no debe preocuparse por nada más.

El otro aspecto de este gran evento se menciona en el capítulo 11 de Hud, versículos 45-46:

"Y Noé llamó a su Señor y dijo: "Señor mío, en verdad mi hijo es de mi familia; y en verdad, tu promesa es verdadera; ¡y tú eres el más justo de los jueces!" Él dijo: "Oh Noé, en verdad él no es de tu familia; de hecho, él es [uno cuyo] trabajo no fue justo, así que no me preguntes por aquello de lo que no tienes conocimiento. De hecho, te aconsejo, para que no estar entre los ignorantes."

Estos versículos hablan de cuando el hijo no creyente del Santo Profeta Nuh, la paz sea con él, se ahogó en el gran diluvio. Aunque era el hijo biológico del Santo Profeta Nuh, la paz sea con él, Allah, Altísimo, declaró que no era miembro de su familia, es decir, de la familia de la fe. Es importante comprender que uno no debe estar orgulloso y confiar en sus lazos familiares para tener éxito en el más allá. Cada persona será juzgada según sus propias intenciones, esfuerzos y acciones. Una persona puede beneficiar a otros a través de buenas obras, como dar caridad en su nombre, como se aconseja en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2770, pero una persona no puede apartarse de las buenas obras y de la obediencia a Allah, el Exaltado, y luego esperar que los hechos y el estatus de sus familiares los salven. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 225. Quien actúa de esta manera bien puede encontrar el mismo fin que el hijo del Santo Profeta Nuh, la paz sea con él.

Finalmente, este gran evento recuerda a los musulmanes que mientras permanezcan firmes en la sincera obediencia a Allah, el Exaltado, que

implica usar las bendiciones que les han sido concedidas de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, se les concederá una salida a todas las dificultades, incluso si parece imposible en ese momento, al igual que el Santo Profeta Nuh, la paz sea con él, y sus seguidores fueron salvados. Capítulo 65 En Talaq, versículos 2-3:

"Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida. Y le proveerá de donde no espera. Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él..."

La Declaración del Santo Profeta Ibrahim (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se encuentra en el capítulo 6 Al Ana'am, versículos 78-79:

"Y cuando vio salir el sol, dijo: "Éste es mi señor; éste es mayor". Pero cuando se puso, dijo: "Oh pueblo mío, en verdad estoy libre de lo que asociáis con Allah. En verdad, he vuelto mi rostro [es decir, yo] hacia Aquel que creó los cielos y la tierra, inclinándome hacia la verdad, y No soy de los que asocian a otros con Allah."

El Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, rechazó los dioses falsos de su pueblo y en cambio declaró su completa sumisión a Allah, el Exaltado. Rechazó específicamente a sus dioses falsos al indicar su naturaleza temporal, como la puesta del Sol que adoraban, lo que desafiaba directamente su devoción fuera de lugar hacia ellos.

Es importante que los musulmanes no sigan sus pasos extraviando su devoción y dedicación hacia elementos excesivos e innecesarios de este mundo material o hacia otros, más allá de los límites establecidos por el Islam. Así como las cosas señaladas por el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, se desvanecen y son de naturaleza temporal, así también lo es este mundo material. Capítulo 18 Al Kahf, versículo 8:

“Y ciertamente, convertiremos lo que hay sobre él en tierra estéril”.

Así que dedicar innecesariamente nuestros esfuerzos al mundo material que se desvanece no tiene sentido y convertirlo en el foco principal, el centro de su universo y el propósito de su existencia, es simplemente una tontería ya que eventualmente desaparecerá con sus esfuerzos. De lo contrario, sólo les quedará polvo, arrepentimientos y las consecuencias de sus actos. Esta realidad es bastante obvia cuando uno reflexiona sobre su propia vida y esos momentos, cosas y personas que parecían grandiosas y duraderas, pero todos se desvanecieron como si nunca hubieran existido en primer lugar.

En lugar de ello, uno debe seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y de sus predecesores justos, esforzándose en este mundo material para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro ni extravagancia. Deben utilizar las bendiciones que se les han concedido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), para que obtengan paz de cuerpo y mente en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Esto asegurará que cuando el mundo material desaparezca, ellos quedarán con bendiciones y obras de rectitud que los ayudarán en su mayor momento de necesidad.

Así es como uno vuelve su rostro hacia Aquel que creó los Cielos y la Tierra, tal como lo hizo el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él.

El Santo Profeta Ibrahim (PBUH) y el Gran Fuego

El próximo gran evento que se discutirá es cuando se creó un gran incendio para matar al Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. Este es un incidente muy famoso y ampliamente conocido entre los musulmanes, por lo que no es necesario entrar en detalles. Pero para resumir, aquellos que rechazaron la fe encendieron un gran fuego y arrojaron al Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, con una catapulta. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 68:

"Dijeron: "Quémalo y apoya a tus dioses, si vas a actuar".

Se pueden aprender muchas lecciones de este gran evento. El primero de ellos es que los musulmanes adopten la actitud firme del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. A pesar de que una gran fuerza estaba en su contra, todavía no se desvió del camino de la verdad y se mantuvo firme sin comprometerse en lo más mínimo. Es importante que los musulmanes no cedan a la presión social ni comprometan su fe. Aquellos que lo hagan pueden lograr algún éxito mundano temporal, pero terminará convirtiéndose en una fuente de estrés para ellos en ambos mundos y eventualmente se desvanecerá, dejándolos con las manos vacías. Sólo hay que observar a las innumerables celebridades que transigieron en sus valores para lograr éxito en el mundo y cómo este mismo éxito los llevó a la depresión, el abuso de sustancias y, en algunos casos, al suicidio. Por otro lado, aquellos que se mantuvieron firmes en la sincera obediencia a Allah, el Altísimo, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta (sa) A Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él,

se les concedió paz mental y física, incluso si no obtuvieron ningún éxito mundano evidente, como la riqueza. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Como su éxito espiritual contenía las bendiciones de Allah, el Altísimo, les ayudó en su preparación para su viaje hacia el más allá. Capítulo 41 Fussilat, versículo 30:

"De hecho, aquellos que dijeron: "Nuestro Señor es Allah" y luego permanecieron en el camino correcto, los ángeles descenderán sobre ellos, [diciendo]: "No temáis ni os entristezcáis, sino que recibáis buenas nuevas del Paraíso, que fueron prometidos.""

Está claro que el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, fue paciente durante este gran evento. De hecho, superó la paciencia y alcanzó el nivel de satisfacción. La diferencia entre ambos es que el que es paciente no se queja de una situación sino que desea e incluso suplica que la situación cambie. Mientras que aquel que está contento prefiere la elección de Allah, el Exaltado, a su propia elección y, por lo tanto, no desea que las cosas cambien. El Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, fácilmente podría haber suplicado a Allah, el Altísimo, que lo salvara. Pero no deseaba contradecir potencialmente la voluntad de Allah, el Altísimo, ya que Allah, el Altísimo, pudo haber querido que se convirtiera

en mártir. Aunque una súplica aún hubiera sido lícita, deseaba perfeccionar el servicio a Allah, el Altísimo, y por lo tanto permaneció en silencio confiando en la elección de Allah, el Altísimo. La lección que debemos aprender es que aunque algunas situaciones aparecen y se sienten angustiosas, como el incendio en este evento, a la larga, las cosas que suceden son mejores para un musulmán de lo que desean, incluso si no observan inmediatamente la sabiduría. detrás de ellos. Quizás experimentar una dificultad sea la razón por la que un musulmán es admitido en el Paraíso. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

El contentamiento no implica abstenerse de pedir y desear las cosas recomendadas por el Islam, como entrar al Paraíso. Pero sí implica abstenerse de pedir cosas mundanas que puedan no coincidir con la elección de Allah, Exaltado, e implica aceptar y preferir la elección de Allah, Exaltado, cuando las cosas no salen como se desea o se planea.

Es importante al menos tener paciencia si uno no puede contentarse con el decreto de Allah, Todopoderoso. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y te hace mal..."

Un musulmán también debe recordar que Aquel que eligió la situación para él es el único que puede sacarlo de ella con seguridad. Esto sólo se logra mediante la obediencia a Él, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

El Santo Profeta Ibrahim (PBUH) y la Resurrección

El próximo gran evento que será discutido involucra al Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, y se menciona en el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 260 del Sagrado Corán:

"Y [mencionar] cuando Abraham dijo: "Señor mío, muéstrame cómo das vida a los muertos". [Allah] dijo: "¿No habéis creído?" Él dijo: "Sí, pero [pido] sólo que mi corazón esté satisfecho". [Allah] dijo: "Toma cuatro pájaros y encomiéndalos a ti mismo. Luego [después de matarlos] pon en cada colina una porción de ellos; luego llámalos; vendrán [volando] hacia ti a toda prisa..."

En primer lugar, hay que señalar que el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, no cuestionó el proceso de resurrección porque tuviera dudas. Abrigar un pensamiento tan malvado sobre un Santo Profeta (la paz sea con él) es una tontería. Respondió claramente afirmativamente cuando se le preguntó sobre su creencia en ello. Esto está registrado en el Sagrado Corán y, por lo tanto, es incuestionable.

Una lección importante que aprender de este evento es la importancia de adquirir certeza de fe. Hay diferentes grados de fe que un musulmán puede adoptar. La persona de fe débil es como aquella a quien alguien en quien no confía, como un extraño, le ha dicho que hay una serpiente en su dormitorio. Aunque puedan creerle a la persona, no estarán seguros de que la información sea verdadera. El que tiene una fe más

fuerte es como aquel a quien alguien en quien confía, como un pariente, le dice que hay una serpiente en su dormitorio. Este nivel de fe lo poseen la mayoría de los musulmanes que aceptaron el Islam porque alguien en quien confían, como sus padres, se lo dijo. El siguiente nivel de fe se basa en el conocimiento, la investigación y la experiencia. Por ejemplo, si una persona observa signos de la serpiente en su dormitorio, como piel muda , marcas de mordeduras y otros signos. Este nivel se alcanza cuando un musulmán adquiere y actúa según el conocimiento que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto hace que los signos de Allah, Exaltado, y la veracidad del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) se les manifiesten. Cuanto más adquieran y actúen basándose en el conocimiento, más señales se les mostrarán, lo que a su vez aumentará la fuerza de su fe. Capítulo 41 Fussilat, versículo 53:

“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y dentro de ellos mismos hasta que les resulte claro que es la verdad...”

El nivel más alto de fe es el testimonio con los ojos físicos, que será concedido a toda la humanidad después de su muerte y en el Día del Juicio. Esto es como ver físicamente la serpiente en el dormitorio.

Es vital que todos los musulmanes aprendan de este evento estudiando el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para que puedan fortalecer su fe. Quien posee una fe fuerte no sólo realizará obras justas y se abstendrá de pecar más que alguien con una fe débil, sino que superará más fácilmente cualquier dificultad que enfrente en su vida a través de la

paciencia y mostrará gratitud en tiempos de tranquilidad. Responderán a cada situación según lo aconseja el Islam y obtendrán una recompensa incontable. Es decir, cuando enfrenten tiempos de tranquilidad, mostrarán gratitud a Allah, el Altísimo, utilizando correctamente todas las bendiciones que poseen. Cuando enfrenten dificultades, serán pacientes e incluso estarán contentos con lo que Allah, Altísimo, elija para ellos. Este comportamiento garantizará que continúen usando todas las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto conducirá a la paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

El gran sacrificio

El próximo gran evento que se discutirá es el gran sacrificio del Santo Profeta Ismael por su padre, el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con ellos. Capítulo 37 As Saffat, versículos 102-107:

"Y cuando llegó con él [la edad de] esfuerzo, dijo: "Oh hijo mío, en verdad he visto en un sueño que [debo] sacrificarte, así que mira lo que piensas". Él dijo: "Oh padre mío, haz lo que se te ordena. Me encontrarás, si Allah quiere, entre los firmes". Y cuando ambos se hubieron sometido y lo puso sobre su frente. Le clamamos: "Oh Abraham, has cumplido la visión". De hecho, así recompensamos a los que hacen el bien. De hecho, esta fue la prueba clara. Y lo rescatamos con un gran sacrificio".

La primera lección a entender es la importancia de la paciencia al afrontar pruebas y pruebas. Un musulmán siempre debe recordar que aquellos más amados que ellos por Allah, el Exaltado, es decir, los Santos Profetas (la paz sea con ellos), fueron sometidos a pruebas mucho más severas que ellos. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, confirmó en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2472, que nadie ha sido más probado por la causa de Allah, el Exaltado, que él. La paciencia implica evitar quejarse a través de las acciones y palabras, manteniendo al mismo tiempo la obediencia sincera a Allah, el Altísimo. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Los musulmanes también deben tener en cuenta que no importa en qué situación se encuentren, es beneficiosa para ellos, incluso si esto no es obvio para ellos. Según lo aconsejado por el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500, que si un musulmán enfrenta una dificultad y muestra paciencia, será recompensado por ello. Y si afrontan tiempos de tranquilidad y muestran gratitud, al utilizar correctamente la bendición que se les ha concedido, serán recompensados por ello. Entonces, según este Hadiz, cada situación que enfrenta un musulmán es beneficiosa, incluso si no observa la sabiduría detrás de ella. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Los musulmanes también deben comprender que se encontrarán con una situación que Allah, Todopoderoso, ha decretado para ellos, independientemente de cómo reaccionen ante ella. Si lo afrontan con paciencia encontrarán una recompensa incontable en este mundo y en el próximo. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"...De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

Pero si lo afrontan con impaciencia, perderán la recompensa y soportarán más estrés debido a su actitud. De cualquier manera tienen que enfrentar la dificultad que les está destinada, por lo tanto deben elegir el camino que los lleve a recompensas y bendiciones en ambos mundos.

Además, un musulmán no debe ser ingenuo y darse cuenta de que este mundo no es el Paraíso. Es un mundo creado para poner a prueba a la humanidad, por lo que nunca podrá estar libre de pruebas y pruebas. Capítulo 67 Al Mulk, versículo 2:

"[Él] que creó la muerte y la vida para probaros [en cuanto a] quién de vosotros es mejor en obra..."

Cuando un musulmán reconoce su naturaleza innata, afrontar dificultades y pruebas no le sorprende, como lo espera mientras vive en este mundo. De la misma manera que una persona espera ser atacada si se encuentra con un animal salvaje, debe esperar pruebas y juicios en este mundo. Prepararse mentalmente de esta manera evitará que un musulmán sea tomado por sorpresa, lo que a menudo es motivo de impaciencia.

Otra lección que podemos aprender de este gran evento es que de la misma manera que una persona no puede obtener cosas en este mundo material, como riquezas, sin sacrificio, tampoco un musulmán puede obtener el placer de Allah, el Exaltado, sin sacrificio. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 2:

“¿Piensa la gente que se les permitirá decir: "Creemos" y no serán juzgados?”

Los musulmanes deberían estar agradecidos de que Allah, Todopoderoso, no les exige hacer grandes sacrificios como los que hicieron el Santo Profeta Ibrahim y los demás Santos Profetas (la paz sea con ellos). Tampoco Allah, el Exaltado, exige a los musulmanes que realicen sacrificios como lo hicieron los Compañeros del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Sacrificaron su riqueza, sus hogares, sus familias y sus vidas. En cambio, Allah, Todopoderoso, ha confiado a los musulmanes algunos deberes obligatorios que requieren un pequeño sacrificio de su tiempo, energía y riqueza. Si uno reflexiona sobre la grandeza del Paraíso, se dará cuenta de que los sacrificios que se le ha alentado a hacer son muy pequeños en comparación con la recompensa prometida. Por lo tanto, los musulmanes deben mostrar gratitud por esto sometiénndose obedientemente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

El sacrificio del Santo Profeta Ismael, la paz sea con él, es una indicación de que un musulmán siempre debe estar dispuesto a sacrificar sus deseos, su amor y sus anhelos por el mandato de Allah, el Exaltado. Esto lo representa el ritual de sacrificar animales para complacer a Allah, el Todopoderoso, que los musulmanes realizan anualmente. No es simplemente el sacrificio de un animal sino mucho más. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 37:

“Su comida no llegará a Allah, ni su sangre, pero lo que Le llega es la piedad de vuestra parte. Así os los hemos sometido para que glorifiquéis a Allah por aquello a lo que Él os ha guiado...”

Los musulmanes deben adoptar la piedad mencionada en este versículo durante todo el año, anteponiendo los mandatos de Allah, Todopoderoso, a sus deseos. Sólo entonces podrán seguir verdaderamente los pasos del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, correctamente.

Otra lección importante que podemos aprender de este gran evento es confiar en Allah, el Altísimo. Incluso en situaciones que parecen ineludibles y desastrosas, como este gran evento, un musulmán siempre debe confiar en la elección de Allah, el Exaltado. Los musulmanes deben comprender que sus conocimientos son muy limitados y que son extremadamente miopes. Es decir, no pueden percibir plenamente la sabiduría detrás de las decisiones de Allah el Exaltado. Por otro lado, el conocimiento y la percepción divina de Allah, el Altísimo, es ilimitado. Por lo tanto, un musulmán debe confiar en las decisiones de Allah, el Altísimo, tal como una persona ciega confía en la guía de su guía físico. No importa cuál sea la actitud de un musulmán, la elección de Allah, el Exaltado, ocurrirá, por lo que es mejor confiar en Su sabiduría en lugar de mostrar impaciencia, lo que sólo conduce a más problemas. Quien mantiene su obediencia a Allah, Altísimo, utilizando las bendiciones que Él le ha concedido de maneras que Le agradan, siempre pasará de una situación bendita a la siguiente, incluso si esto no es obvio para ellos.

Además, es importante recordar los innumerables ejemplos en la vida de una persona en la que una persona deseaba algo, sólo para arrepentirse después de obtenerlo. Y cuando no les gustaba que algo sucediera, sólo para cambiar de opinión más tarde. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Como el destino está fuera de las manos de las personas, es importante que los musulmanes se concentren en aquello que está bajo su control, si desean ser rescatados de las dificultades, es decir, la obediencia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Allah, Altísimo, ya ha garantizado que salvará al musulmán de todas las dificultades en ambos mundos. Todo lo que tienen que hacer es permanecer obediente a Él. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

“...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida”.

Es una tontería insistir en lo que no está bajo nuestro control, el significado y el destino, y permanecer ignorantes de lo que sí está bajo nuestro control, es decir, obedecer a Allah, el Exaltado.

La Kaaba

El próximo gran evento que se discutirá es cuando el Santo Profeta Ibrahim y su hijo, el Santo Profeta Ismael, la paz sea con ellos, cumplieron el mandato de Allah, el Exaltado, al construir Su casa: la Kaaba. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 127:

“Y [mencionar] cuando Abraham estaba levantando los cimientos de la Casa y [con él] Ismael, [diciendo]: "Señor nuestro, acepta [esto] de nosotros. En verdad, Tú eres el Oír, el Conocer".

Se pueden aprender muchas lecciones de este gran evento. Los musulmanes deben seguir los pasos de todos los Santos Profetas (la paz sea con ellos) dedicando regularmente parte de su tiempo y energía a actos que complazcan a Allah, Todopoderoso, más allá de los deberes obligatorios. Nadie está ordenando a los musulmanes que dediquen todos sus esfuerzos, como lo hicieron los Santos Profetas (la paz sea con ellos), pero deberían dedicar algunos regularmente. Este incidente es una prueba clara de que aquellos que dedican su esfuerzo y tiempo por la causa de Allah, Exaltado, no sólo obtendrán recompensa sino que sus esfuerzos también serán recordados para que todos los vean en ambos mundos. Aunque la Casa de Allah, el Altísimo, la Kaaba, puede que todavía no parezca una maravilla arquitectónica, ya que fue construida por la causa de Allah, el Altísimo, todavía está establecida y es muy honrada hasta el día de hoy, a pesar de que hace casi 4500 años. Han pasado años desde su construcción por parte del Santo Profeta Ibrahim y su hijo, la paz sea con ellos. Innumerables personas han construido grandes castillos, palacios e imperios a lo largo de los siglos, pero la mayoría de ellos desaparecieron y apenas son

recordados por la sociedad. Incluso quienes los construyeron se han convertido en notas a pie de página en la historia.

No sólo el trabajo realizado por Allah, el Exaltado, perdura, sino que incluso aquellos que realizaron el trabajo son recordados, al igual que el Santo Profeta Ibrahim y su hijo, la paz sea con ellos. De hecho, Allah, Todopoderoso, honró tanto sus esfuerzos que uno ni siquiera puede completar la visita, conocida como Umra, y la Santa Peregrinación, conocida como Hajj, sin rezar detrás de la piedra donde se encontraba el Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. mientras construíamos la casa de Allah, el Exaltado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 125:

“...Y tomad, [oh creyentes], del lugar de Abraham un lugar de oración...”

Todos los esfuerzos mundanos eventualmente se desvanecerán. Pueden beneficiar a las personas temporalmente en este mundo, pero no les ayudarán en el otro mundo. De hecho, aunque todavía dejarán atrás esos esfuerzos, el Día del Juicio tendrán que rendir cuentas por ellos. Mientras que los esfuerzos dedicados a complacer a Allah, el Exaltado, beneficiarán al musulmán en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 96:

"Todo lo que tenéis se acabará, pero lo que Allah tiene es duradero..."

Estos esfuerzos no tienen por qué ser tan grandes como construir una mezquita entera. Un musulmán sólo necesita actuar según sus fuerzas, como contribuir a la construcción de una mezquita. Si actúan con sinceridad, su recompensa estará más allá de la imaginación. Esto se ha indicado en muchos hadices, como el que se encuentra en Sahih Muslim, número 2342. Este hadiz advierte que un pequeño esfuerzo, como donar un solo dátíl por la causa de Allah, el Exaltado, será recompensado con bendiciones mayores en tamaño que una montaña.

Este gran evento también indica la importancia de la sinceridad. Del versículo citado al principio se desprende claramente que el Santo Profeta Ibrahim y su hijo, la paz sea con ellos, tenían la única intención de complacer a Allah, el Altísimo, ya que inmediatamente le suplicaron que aceptara sus esfuerzos, dejando así claro que sus La intención piadosa no fue ocultada a Allah, el Altísimo.

Esta es una lección clara para que todos los musulmanes se aseguren de que su intención sea correcta siempre que realicen buenas obras. A quien realice acciones para complacer a alguien que no sea Allah, el Exaltado, se le pedirá que obtenga su recompensa en el Día del Juicio, lo cual no será posible. Esto se advierte en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Además, este gran evento también enseña la importante lección de ser humildes ante Allah, Altísimo. Uno nunca debe estar orgulloso de nada de lo que posee o de cualquier acción justa que realice, ya que sólo es posible gracias a la misericordia de Allah, Exaltado. El conocimiento, la inspiración, la fuerza y la oportunidad de completar una buena acción son concedidos por Allah, Exaltado. Tener orgullo por una acción no

sólo asegura su destrucción, sino que la persona que muere mientras posee incluso un átomo de orgullo entrará al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 266. Un musulmán siempre debe recordar que Allah, el Exaltado, fácilmente podría haber inspirado a otra persona a realizar la buena acción. Por lo tanto, deben mostrar humildad y gratitud por haber sido elegidos.

Finalmente, este gran evento indica la importancia no sólo de realizar una buena acción sino también de que sea aceptada por Allah, el Exaltado, para que obtengan recompensa tanto en el más allá como en este mundo. Esto sólo ocurrirá si un musulmán lleva con seguridad la buena acción al otro mundo. Así se ha indicado en el capítulo 6 Al Ana'am, versículo 160:

“Quien venga [en el Día del Juicio] con una buena obra...”

Este versículo declara claramente que quien traiga significado a una buena acción, al Día del Juicio, será recompensado. No declara que quien realice una acción será recompensado. Por lo tanto, un musulmán debe salvaguardar sus actos protegiéndolos de los malos rasgos que pueden destruirlos, como el orgullo. Esto requiere que un musulmán obtenga y actúe según el conocimiento islámico para eliminar las malas características que posee y que pueden conducir a la destrucción de sus buenas obras, como la envidia. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4210.

Finalmente, un musulmán siempre debe recordar que la casa de Allah, el Exaltado, la Kaaba, no es sólo la dirección a la que mira cinco veces al día durante las oraciones, sino que representa cómo un musulmán debe volver constantemente su corazón espiritual hacia Allah, el Exaltado. , durante todo el día y en cada situación. Esto sólo es posible cuando uno usa las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto es lo que realmente representa la Kaaba y es el legado del Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él. Capítulo 6 Al Ana'am, versículo 79:

"De hecho, he vuelto mi rostro [es decir, yo] hacia Aquel que creó los cielos y la tierra, inclinándome hacia la verdad, y no soy de los que asocian a otros con Allah".

la Santa Peregrinación

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 3 Alee Imran, versículo 97:

“...Y [debido] a Allah del pueblo hay una peregrinación a la Casa - para quien pueda encontrar un camino hasta allí...”

La Santa Peregrinación que todo musulmán que cumpla con los criterios debe realizar al menos una vez en la vida.

Es importante comprender que el verdadero propósito de la Santa Peregrinación es preparar a los musulmanes para su viaje final al Más Allá. De la misma manera que un musulmán deja atrás su hogar, negocio, riqueza, familia, amigos y estatus social para realizar la Santa Peregrinación, esto ocurrirá en el momento de su muerte, cuando emprenda su viaje final al más allá. De hecho, un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que la familia y la riqueza de una persona la abandonan en su tumba y sólo sus acciones, buenas y malas, la acompañan hasta la tumba.

Cuando un musulmán tiene esto en cuenta durante su Santa Peregrinación, cumplirá correctamente todos los aspectos de este deber. Este musulmán regresará a casa como una persona cambiada,

ya que priorizará la preparación para su viaje final al más allá antes que acumular los aspectos excedentes de este mundo material. Lo lograrán utilizando las bendiciones que se les han concedido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye tomar de este mundo para satisfacer sus necesidades y las de sus dependientes sin despilfarro, exceso o extravagancia.

Los musulmanes no deben tratar la Santa Peregrinación como una festividad y un lugar para comprar, ya que esto frustra su propósito. Debe recordar a los musulmanes su viaje final al más allá. Un viaje que no tiene retorno ni segundas oportunidades. Sólo esto inspirará a uno a cumplir correctamente la Santa Peregrinación y prepararse adecuadamente para el más allá.

Conspiración contra el Santo Profeta Yusuf (PBUH)

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la gran historia del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él. Su historia se analiza ampliamente en todo el Sagrado Corán y es muy conocida por los musulmanes.

La primera lección que debemos aprender es que uno nunca debe permitir que su envidia o disgusto por alguien lo impulse a conspirar contra él o a dañarlo de alguna manera. La envidia que tenían hacia él los hermanos del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, los animó a hacerle daño. Capítulo 12 Yusuf, versículo 10:

“Un orador entre ellos dijo: "No maten a José, sino tírenlo al fondo del pozo; algunos viajeros lo recogerán, si hacen [algo]".

Esta mentalidad sólo lleva a uno a cometer muchos otros pecados, algunos de los cuales han sido mencionados en este gran evento. Por ejemplo, los inspiró a dañar físicamente al Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, mentirle a su padre y romper los lazos de parentesco con su familia. Un musulmán que siente aversión por los demás siempre debe abstenerse de manifestarla exteriormente y resistir este sentimiento negativo interiormente. En cambio, deben esforzarse por cumplir los derechos de esa persona para complacer a Allah, el Exaltado, y buscar recompensa de nadie más que de Él. Se espera que quien se comporte

de esa manera no sea penalizado por no agradarle a otra persona, ya que no actuó según sus sentimientos.

Otra cosa importante que hay que aprender es que uno nunca debe conspirar para hacer algo malo, ya que siempre, de una forma u otra, será contraproducente para ellos. Incluso si estas consecuencias se retrasan hasta el próximo mundo, eventualmente las enfrentarán. En este caso, los hermanos del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, deseaban hacerle daño así como deseaban el amor, respeto y afecto de su padre, el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él. Pero está claro que sus intrigas sólo los alejaron más de su deseo. Capítulo 12 Yusuf, versículo 18:

"Y echaron sobre su camisa sangre falsa. [Jacob] dijo: "Más bien, vuestras almas os han inducido a algo, por lo que conviene tener paciencia..."

Cuanto más planeen uno el mal, más los alejará Allah, el Altísimo, de su objetivo. Incluso si exteriormente logran su deseo, Allah, Exaltado, hará que lo que deseaban se convierta en una maldición para ellos en ambos mundos, a menos que se arrepientan sinceramente. Por ejemplo, la riqueza adquirida por medios ilegales sólo se convertirá en una fuente de estrés y ansiedad para ellos en ambos mundos. Una persona no debe olvidar que el propósito de cualquier plan, bueno o malo, es en realidad lograr algún tipo de tranquilidad. Incluso si el plan adopta muchas formas diferentes, el objetivo final sigue siendo el mismo. Un narcotraficante construye un imperio para obtener riqueza y poder, ya que cree que estas cosas le brindarán tranquilidad. Pero este objetivo final nunca se logrará mediante la desobediencia a Allah, el Altísimo,

incluso si obtienen los medios, como riqueza y poder. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Y capítulo 35 Fatir, verso 43:

"...pero el malvado complot no abarca más que a su propio pueblo. ¿Esperan entonces excepto el camino [es decir, el destino] de los antiguos pueblos?..."

Paciencia del Santo Profeta Yaqoob (PBUH)

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la actitud firme del Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él. Capítulo 12 Yusuf, versículo 18:

“Y echaron sobre su camisa sangre falsa. [Jacob] dijo: "Más bien, vuestras almas os han seducido a algo, por lo que la paciencia es lo más apropiado. Y Allah es a quien se busca ayuda contra lo que describís".

Lo primero que hay que tener en cuenta es que de este versículo queda claro que el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, sabía que sus hijos habían dañado a su hermano el Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, pero no expuso claramente sus comportamiento y en su lugar optaron por ocultarlo, esperando que eventualmente se arrepintieran sinceramente. A partir de esto, un musulmán debe comprender la importancia de ocultar las faltas de los demás. Un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 225, advierte que Allah, Exaltado, ocultará las faltas de una persona en este mundo y en el más allá cuando oculta las faltas de los demás. Otro Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, el número 2546, advierte que quienquiera que exponga las faltas de los demás, sus faltas quedarán expuestas.

Además, ocultar las faltas de los demás, especialmente cuando el pecador es consciente de que sus faltas han sido ocultadas, aumenta

las posibilidades de que se arrepienta sinceramente de su pecado. Por otro lado, avergonzar públicamente a un pecador, en la mayoría de los casos, sólo hará que uno se aleje más del arrepentimiento sincero. De hecho, la ira bien puede llevarlos a vengarse de quien expuso su falta, lo que sólo los lleva a cometer más pecados.

Además, como el Santo Profeta Yaqoob, la paz sea con él, no tenía ninguna prueba clara contra ellos, se vio obligado a aceptar el resultado.

La importancia de tener paciencia también se destaca en este gran evento. Es importante señalar que la verdadera paciencia no es cuando uno eventualmente, con el paso del tiempo, acepta que ha ocurrido algo que no le gusta, como la muerte de un ser querido. Esto no es verdadera paciencia, es sólo aceptación, lo que le ocurre incluso a las personas más impacientes. La verdadera paciencia se muestra en este versículo y se indica en un Hadiz del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se encuentra en Sahih Bukhari, número 1302. Advierte que la verdadera paciencia se muestra al comienzo mismo de una dificultad. Esto demuestra que quien muestra impaciencia al comienzo de una dificultad y luego finalmente la acepta no es verdaderamente paciente. La paciencia implica evitar quejarse a través de las acciones o palabras y continuar manteniendo la obediencia sincera a Allah, Altísimo. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden a Él, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Este gran evento indica la importancia de comprender que ningún bien, como ser paciente, puede ocurrir sin la misericordia de Allah, Altísimo.

Así como el conocimiento, la inspiración, la fuerza y la oportunidad de hacer una buena acción, como mostrar paciencia, provienen de Allah, el Exaltado. Recordar esto evita que uno adopte el rasgo mortalmente malvado del orgullo.

Finalmente, este evento también indica que uno sólo será guiado correctamente a través de sus dificultades, de modo que obtenga paz mental y una recompensa incontable en ambos mundos, a través de la obediencia a Allah, el Exaltado. Por extensión, uno sólo obtendrá paz mental y bendiciones en ambos mundos durante los tiempos de tranquilidad, cuando muestren gratitud a Allah, el Exaltado. Esto implica utilizar la bendición que se les ha concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Quien mantenga su obediencia a Allah, Todopoderoso, recibirá apoyo en cada situación para que obtenga tranquilidad y éxito en ambos mundos. Capítulo 65 En Talaq, versículos 2-3:

"Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida. Y le proveerá de donde no espera. Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él..."

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

El firme Santo Profeta Yusuf (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 12 de Yusuf, versículo 24:

“Y ella ciertamente decidió [seducirlo], y él se habría inclinado hacia ella si no hubiera visto la prueba [es decir, la señal] de su Señor. Y así [fue] que debíamos apartar de él el mal y la inmoralidad. De hecho, él era uno de Nuestros servidores sinceros”.

Este versículo recuerda a los musulmanes que siempre que sean tentados por el Diablo o por personas a cometer pecados, deben seguir los pasos del Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, recordando inmediatamente a Allah, el Exaltado. Recordar la mirada omnicomprendiva de Allah, el Altísimo, puede animarnos a dejar de cometer un pecado, recordándonos que incluso si nadie más los observa, Allah, el Altísimo, seguramente lo hace. Además, Allah, Altísimo, no sólo los observa sino que los hará responsables en un Día que es inevitable. Esta actitud ha sido aconsejada en el Sagrado Corán. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 201:

"De hecho, aquellos que temen a Allah, cuando les toca un impulso de Satanás, lo recuerdan e inmediatamente tienen una visión clara".

Este gran evento también aconseja a los musulmanes que eviten los lugares y las personas que los invitan a cometer pecados. Deben comportarse como lo hizo el Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, cuando huyó de la mujer que lo invitaba al pecado y del lugar donde el pecado debía tener lugar. El entorno y los compañeros que uno tiene siempre tendrán un gran impacto en su comportamiento. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833, que una persona sigue la religión de su amigo. Es decir, adoptarán las características de sus compañeros. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por evitar los lugares y las personas que los invitan a cometer pecados y, en cambio, buscar la compañía de aquellos que los invitan a obedecer a Allah, el Altísimo, y a trabajar duro para tener éxito en este mundo de manera legal.

Este gran evento también enseña a los musulmanes que si se esfuerzan sinceramente en obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, Allah, el Exaltado, los protegerá tanto del daño religioso como del mundano. Las personas no son perfectas, cometerán errores. Por lo tanto, esta protección incluye la guía de Allah, Altísimo, hacia el arrepentimiento sincero. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Altísimo, y de aquellos que han sido agraviados, siempre y cuando esto no genere más problemas, prometer no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se le haya causado. han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo. Retornar a Allah, el Exaltado, de esta manera es una característica de uno de los mejores tipos de personas según un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4251.

No hacer concesiones en la fe

El próximo gran acontecimiento que se discutirá resalta la importante característica de permanecer firmes en la fe en lugar de transigir en ella. Capítulo 12 Yusuf, versículo 33:

“Él dijo: "Señor mío, la prisión es más de mi agrado que aquello a lo que me invitan. Y si no desvías de mí su plan, podría inclinarme hacia ellos y [así] ser de los ignorantes".

El Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él, eligió ir a prisión en lugar de cometer un pecado. No se espera que los musulmanes hagan grandes sacrificios como los que hicieron los Santos Profetas (la paz sea con ellos) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, pero no deben comprometer su fe por el bien de las personas o para ganar cosas mundanas. . Es importante entender que no importa el éxito mundano que una persona obtenga al comprometer su fe, eventualmente este éxito se convertirá en una maldición y una gran carga para ellos en ambos mundos. Es bastante evidente cuando uno observa los medios de comunicación que aquellos que transigieron en sus valores morales y su fe terminaron tristes y deprimidos independientemente del éxito mundano que obtuvieron. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Por lo tanto, un musulmán debe permanecer firme en las enseñanzas del Islam y creer firmemente que, tarde o temprano, será bendecido con un éxito mundano que superará sus expectativas, y mucho menos las bendiciones que le esperan en el otro mundo. Esta obediencia implica usar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).
Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Y capítulo 41 Fussilat, versículo 30:

"De hecho, aquellos que dijeron: "Nuestro Señor es Allah" y luego permanecieron en el camino correcto, los ángeles descenderán sobre ellos, [diciendo]: "No temáis ni os entristezcáis, sino que recibáis buenas nuevas del Paraíso, que fueron prometidos."

Además, este gran evento recuerda a los musulmanes que deben evitar el orgullo al creer que la capacidad de permanecer firmes se logra mediante la propia fuerza. Esto no es posible sin la guía y la misericordia de Allah, Todopoderoso. De hecho, realizar una acción justa o abstenerse de cometer pecados no es posible sin la misericordia de Allah, Altísimo, en forma de inspiración, fuerza, conocimiento y oportunidad. Esto debería inspirarnos a permanecer agradecidos a Allah, el Exaltado, cada vez que logramos éxito mundano o religioso. Esta gratitud implica utilizar el éxito que se les ha concedido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Esto conduce a más bendiciones en ambos mundos. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Finalmente, este gran acontecimiento también indica la importancia de no ayudar a los demás en las cosas malas, independientemente de quiénes sean. En cambio, los musulmanes deberían ayudar a otros en cosas buenas y beneficiosas y no preocuparse por quién está a cargo de ellas o quién más participa en ellas. Se debe apoyar el bien incluso si lo hace un extraño y se deben evitar y desaconsejar las cosas malas, incluso si las hace un amado. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Persistente en el bien

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 12 de Yusuf, versículo 53:

“Y no me absuelvo. De hecho, el alma es una persistente ordenadora del mal, excepto aquellos de los cuales mi Señor tiene misericordia. En verdad, mi Señor es Perdonador y Misericordioso.”

Lo primero que hay que tener en cuenta es que un musulmán no debe atribuirse pureza y piedad, ya que esto puede indicar y conducir al orgullo. Está más cerca del servicio y la humildad admitir la verdad: que todo lo bueno sólo se obtiene mediante la misericordia y la guía de Allah, el Exaltado. Capítulo 53 An Najm, versículo 32:

“...Así que no pretendáis ser puros; Él sabe mejor quién le teme”.

Además, este gran evento resalta la importancia de comprender que los Demonios externos e internos siempre persistirán en desviar a una persona. Por lo tanto, un musulmán debe persistir en combatir a ambos enemigos mediante la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). a él.

Es por eso que un musulmán no puede simplemente aceptar el Islam con la lengua y dejar de esforzarse activamente por obedecer a Allah, el Exaltado. Quien se comporte de esa manera será fácilmente derrotado por estos enemigos. Se requiere perseverancia en la obediencia para vencer a estos enemigos. Es una de las razones por las que las cinco oraciones diarias obligatorias se distribuyen a lo largo del día en lugar de agruparse en unas pocas horas o en un solo día de la semana. Esta actitud contradice la persistencia en la obediencia a Allah, el Altísimo.

Además, este evento también indica que un musulmán debe persistir durante todo el día, al igual que sus enemigos persisten durante todo el día contra él. Esto se logra no sólo cumpliendo con los deberes obligatorios, como las cinco oraciones diarias, sino también actuando según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) durante todo el día. Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo. Esta obediencia constante protegerá al musulmán de estos enemigos y le conducirá a la paz mental y corporal en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Es por esta razón Allah, Exaltado, ha enfatizado que cada aspecto de la vida del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con

él) es un modelo a seguir para todos los musulmanes. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

Sólo siguiendo su ejemplo en la vida cotidiana puede un musulmán, por la misericordia de Allah, el Altísimo, vencer a estos dos enemigos. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di: “Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados. Y Allah es Perdonador y Misericordioso”.

El Santo Profeta Yusuf (PBUH) perdona

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 12 de Yusuf, versículo 92:

"Él dijo: "No habrá ninguna culpa sobre vosotros hoy. Que Allah os perdone; y Él es el más misericordioso entre los misericordiosos".

Este versículo menciona una característica increíblemente importante a adoptar: ser tolerante cuando uno encuentra dificultades, especialmente dificultades de las personas. Nunca se debe responder mal con mal, ya que esto contradice el comportamiento de un musulmán exitoso. Capítulo 41 Fussilat, versículo 34:

"Y no son iguales las buenas y las malas acciones. Repele [el mal] con aquello [acto] que es mejor; y entonces, aquel que entre tú y él hay enemistad [se convertirá] como si fuera un amigo devoto".

Responder bien con bien no es nada especial, ya que incluso los animales muestran bondad a cambio de bondad. Lo que es especial es mostrar el bien en respuesta al mal, especialmente cuando una persona está en condiciones de vengarse, tal como lo estaba el Santo Profeta Yusuf, la paz sea con él. En realidad, comportarse de esta manera positiva beneficia a uno mismo, ya que quien aprende a dejar pasar las

cosas y perdona a los demás será perdonado por Allah, Altísimo.
Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

“...y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone?...”

De hecho, como lo demuestra este gran evento, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029, aquel que perdona a otros por la causa de Allah, el Exaltado, será elevado a honores por Allah, el Exaltado.

Pero es importante señalar que perdonar a los demás no significa que uno deba ignorar el pasado, ya que esto puede llevar a que la historia se repita. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6133, que un creyente no es picado dos veces por el mismo agujero. En cambio, uno debe perdonar a los demás para complacer a Allah, Todopoderoso, y tener cuidado al tratar con la persona nuevamente, para que evite ponerse en una posición vulnerable, mientras continúa cumpliendo con sus derechos, de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Además, este gran acontecimiento indica que una persona no debe creerse superior a las personas a las que ha perdonado. Como en realidad el superior es la persona que es perdonada por Allah, el Exaltado. Quien adopte este tipo de orgullo y alcance con él el más allá,

entrará en el Infierno, según un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4174.

Finalmente, este gran evento indica que una persona nunca debe perder la esperanza en la misericordia de Allah, Todopoderoso. Mientras un musulmán se arrepienta sinceramente y se esfuerce por ser mejor, debe esperar el perdón. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, Altísimo, y de aquellos que han sido agraviados, siempre y cuando esto no genere más problemas, prometer no volver a cometer el mismo pecado o uno similar y compensar cualquier derecho que se le haya causado. han sido violados con respecto a Allah, el Altísimo y el pueblo. Pero un musulmán no debe continuar pecando sin intentar cambiar y todavía esperar que Allah, el Exaltado, lo perdone, ya que esto no es esperanza, es simplemente una ilusión, que no tiene valor en el Islam. Esto ha sido explicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459.

La Madre del Santo Profeta Musa (PBUH)

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la historia del Santo Profeta Musa, la paz sea con él. Su historia es ampliamente conocida y analizada en detalle en todo el Sagrado Corán. Por ejemplo, el capítulo 28 de Al Qasas, versículo 7, menciona cómo la madre del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, fue inspirada para salvarlo durante su infancia de los soldados del Faraón.

“E inspiramos a la madre de Moisés: "Mamámalo; pero cuando temáis por él, échalo al río y no temas ni te entristezcas. De hecho, te lo devolveremos y lo haremos [uno]". de los mensajeros.””

Este versículo indica la importancia de confiar en Allah, el Altísimo. La verdadera confianza en Allah, el Altísimo, se compone de dos elementos. El primero es utilizar los medios lícitos que Allah, el Altísimo, nos ha proporcionado, de acuerdo con las enseñanzas del Islam. El segundo elemento es confiar en que el resultado que Allah, Todopoderoso, elija será el mejor para todos los involucrados, incluso si una persona no observa inmediatamente la sabiduría detrás de ello. La madre del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, cumplió ambos aspectos. Ella no permaneció en su casa sin tomar medidas, confiando en que Allah, Todopoderoso, salvaría a su hijo. Ella luchó físicamente de acuerdo con los medios legales que poseía y luego confió en el plan de Allah, el Altísimo. Los musulmanes nunca deben ser extremos y adoptar un aspecto sin el otro. Usar los medios es un aspecto de confiar en Allah, el Altísimo, ya que los medios fueron creados y proporcionados nada menos que por Allah, el Altísimo. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él,

aconsejó a alguien en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2517, que usara los medios que poseía al atar su camello pero también confiara en que Allah, el Exaltado, salvaguardaría el camello.

Recibir beneficios sociales y reclamar confianza en Allah, el Exaltado, no está de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Aquellos que se comportan de esa manera no confían en Allah, el Exaltado, sino sólo en el gobierno. Este comportamiento sólo es aceptable si una persona tiene derecho legítimo a recibir prestaciones sociales. Un musulmán debe usar sus medios, como su fuerza física, y luego confiar en que Allah, el Exaltado, le proporcionará y elegirá lo mejor para él en todos los casos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

El entorno del Santo Profeta Muhammad (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 28 Al Qasas, versículo 9:

“Y la esposa de Faraón dijo: “[Él será] un consuelo para los ojos [es decir, un placer] para mí y para ti. No lo mates; tal vez pueda beneficiarnos, o podamos adoptarlo como hijo. ” Y no lo percibieron”.

Este gran evento indica la importancia de permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. que la paz y las bendiciones sean con él, incluso cuando uno está expuesto a un ambiente no islámico. En el caso del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, es ampliamente conocido que fue criado en el palacio del Faraón. Uno puede imaginar las malas prácticas que tuvieron lugar allí hasta ahora; el Santo Profeta Musa, la paz sea con él, no se vio afectado por ellas y aún mantuvo un carácter noble durante toda su vida. Aunque estaba divinamente protegido de ser influenciado negativamente, los musulmanes deben seguir sus pasos. Hoy en día, los musulmanes se han extendido por todo el mundo y se han integrado en diferentes sociedades y culturas. Aunque el Islam enseña a los musulmanes a respetar las culturas y opiniones de otras comunidades, deben adherirse a las enseñanzas del Islam en lugar de adoptar costumbres que contradicen sus enseñanzas. Desafortunadamente, como muchos musulmanes no se mantuvieron firmes en las enseñanzas del Islam cuando se integraron con otras sociedades, adoptaron sus costumbres y las fusionaron con las enseñanzas del

Islam hasta tal punto que muchos de estos musulmanes no conocen la diferencia entre las prácticas islámicas. y prácticas no islámicas. Basta observar la mayoría de las bodas musulmanas modernas para comprender este hecho. De la misma manera que el Santo Profeta Musa, la paz sea con él, no adoptó las prácticas de la familia del Faraón mientras crecía en su palacio, los musulmanes deben adherirse a las enseñanzas del Islam independientemente de dónde vivan. Esta fue la actitud de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, que viajaron a tierras extrañas y siempre adhirieron a las enseñanzas del Islam.

Es importante señalar que, como lo demuestra la historia, cuanto más adopta un musulmán prácticas no islámicas, menos actuará según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esta actitud sólo conduce al desvío, ya que Allah, Exaltado, sólo aceptará las acciones que tengan sus raíces en estas dos fuentes de guía. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 85:

"Si alguien busca una religión distinta al [islam] devoción total a Dios, no le será aceptada: será uno de los perdedores en el Más Allá".

La Sinceridad del Santo Profeta Musa (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 28 Al Qasas, versículo 24 del Sagrado Corán:

“Entonces les dio de beber [a sus rebaños]; luego volvió a la sombra...”

Este gran acontecimiento indica algunas características importantes que los musulmanes deberían adoptar. La primera es que un musulmán siempre debe aprovechar cada oportunidad para ayudar a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso. No deben menospreciar las buenas obras creyendo que Allah, el Exaltado, sólo desea que los musulmanes realicen grandes obras de bien. Esta actitud negativa es un truco del diablo que los musulmanes deben evitar. Cada acto justo es significativo según las enseñanzas del Islam. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2342, advierte que Allah, Exaltado, dará una recompensa del tamaño de una montaña a quien done incluso un solo dáttil para Su placer. Hay muchos otros hadices que indican el significado de las pequeñas acciones. Incluso el Sagrado Corán ha dejado claro que el valor de cada átomo de bien será registrado y recompensado. Capítulo 99 Az Zalzalah, versículo 7:

“Así que quien haga el bien del peso de un átomo lo verá”.

Los musulmanes deben seguir los pasos del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, y ayudar a los demás según sus posibilidades. En ese momento no tenía nada más que ofrecer a las mujeres excepto su fuerza física, por lo que la usó para ayudarlas en lugar de ignorar el acto creyendo que era un acto pequeño e insignificante.

Además, este gran evento demuestra el significado de las pequeñas buenas acciones, ya que estas acciones lo llevaron a conocer y vivir con el Santo Profeta Shoaib, la paz sea con él.

La otra buena característica señalada en este gran evento es la sinceridad. El Santo Profeta Musa, la paz sea con él, se encontraba aún en una condición desesperada, no deseaba ni solicitaba pago a las mujeres, ya que actuaba para complacer a Allah, el Exaltado. Los musulmanes nunca deben desear ni pedir venganza por los favores que hacen a otros, ya que esto demuestra su falta de sinceridad, es decir, no actuaron por la causa de Allah, el Exaltado. La falta de sinceridad sólo desperdicia la recompensa que uno podría haber obtenido de Allah, el Exaltado. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Súplica del Santo Profeta Musa (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 28 Al Qasas, versículo 24:

“Entonces les dio de beber [a sus rebaños]; luego volvió a la sombra y dijo: "Mi Señor, en verdad lo soy, para cualquier bien que me envíes en necesidad".

Esta súplica del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, enseña a los musulmanes la importancia de la humildad. Esta característica piadosa permite al musulmán reconocer con el corazón y a través de sus acciones que cada bendición que posee le ha sido concedida nada menos que por Allah, el Exaltado. El Santo Profeta Musa, la paz sea con él, confirmó en esta súplica que todo bien en este mundo y en el próximo es concedido por Allah, el Exaltado. Pero lo más importante es que, aunque es un hecho que nada en la creación ocurre sin la voluntad y elección de Allah, el Altísimo, lo que incluye dificultades y penurias, es una señal de verdadero servicio no atribuir estas cosas a Allah, el Altísimo. Es decir, el Santo Profeta Musa, la paz sea con él, mencionó las cosas buenas que Allah, el Exaltado, eligió para él, pero no mencionó la gran dificultad en la que se encontraba, que ocurrió por la voluntad y elección de Allah, el Exaltado, como esto. El comportamiento puede verse como un tipo de queja. El Santo Profeta Ibrahim, la paz sea con él, hizo lo mismo cuando atribuyó cosas buenas a Allah, el Exaltado, pero se atribuyó enfermedades a sí mismo, a pesar de que las enfermedades sólo ocurren por elección y voluntad de Allah, el Exaltado. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículo 80:

“Y cuando estoy enfermo, es Él quien me cura”.

Es importante adoptar esta actitud, ya que hace que la mentalidad sea positiva en lugar de negativa. Quien adopta una mentalidad negativa sólo observará y mencionará sus problemas en lugar de observar las innumerables bendiciones que aún posee, lo que lleva a la impaciencia y a mayores dificultades. Mientras que quien posee una mentalidad positiva sólo observará y mencionará las innumerables bendiciones que posee en todas las situaciones, lo que conduce a la paciencia y la gratitud. Así lo demuestra el Santo Profeta Molusa , la paz sea con él, en este gran evento. Es importante creer firmemente que el vaso está medio lleno y no medio vacío.

Finalmente, esta súplica también enseña a los musulmanes a evitar pedir cosas mundanas específicas, ya que uno puede estar buscando problemas sin darse cuenta . Hay que aceptar su extrema miopía y su falta de conocimiento, especialmente con respecto al futuro. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

"Y si Allah hubiera extendido [excesivamente] provisión para Sus siervos, habrían cometido tiranía en toda la tierra. Pero Él [la] envía en la cantidad que Él quiere. De hecho, Él es, de Sus siervos, el Consciente y el que Ve."

En cambio, uno debería adoptar la actitud del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, y pedir bondad de manera general y confiar plenamente en Allah, el Exaltado, quien mejor sabe qué es lo mejor para cada persona en cada ocasión. Esta actitud correcta también ha sido indicada en el capítulo 2 Al Baqarah, versículos 200-201:

"...Y entre el pueblo está el que dice: "Señor nuestro, danos en este mundo", y en el Más Allá no tendrá parte. Pero entre ellos está el que dice: "Señor nuestro, danos en este mundo". mundo [lo que es] bueno y en el Más Allá [lo que es] bueno y protégenos del castigo del Fuego."

Las emociones del Santo Profeta Musa (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 28 Al Qasas, versículo 31 e involucra al Santo Profeta Musa, la paz sea con él:

“Y [le dijeron]: "Tira tu bastón". Pero cuando la vio retorcerse como si fuera una serpiente, se dio la vuelta y no regresó. [Allah dijo]: "Oh Moisés, acércate y no temas. De hecho, eres de los seguros".

Este gran evento indica que ser emocional dentro de límites es aceptable ante diferentes situaciones como estar triste durante un momento difícil. El Santo Profeta Musa, la paz sea con él, reaccionó de manera normal huyendo de la serpiente y no fue criticado por Allah, Exaltado, ya que mostrar emociones es parte del ser humano. Mientras la emoción esté dentro de los límites del Islam, es completamente aceptable mostrarla. Nadie espera que un musulmán actúe como un robot en situaciones difíciles. En cada situación, un musulmán debe mantener un equilibrio mediante el cual libere su tensión a través de sus emociones sin cruzar los límites del Islam. Así se ha indicado en el capítulo 57 de Al Hadid, versículo 23:

“Para que no os desesperéis por lo que os ha eludido y no os regocijéis [con orgullo] por lo que Él os ha dado. Y a Allah no le gustan los que se engañan a sí mismos y son jactanciosos”.

Este versículo no prohíbe que una persona esté triste o feliz. Pero aconseja no ser extremo en estas dos emociones, es decir, el dolor y el júbilo, los cuales pueden conducir al pecado.

Un musulmán siempre debe recordar que mientras permanezca dentro de estos límites superará con éxito todas las dificultades, obtendrá recompensas y bendiciones en ambos mundos. Esto ha sido indicado al final de este gran evento donde Allah, Exaltado, concedió seguridad a quien Le obedecía. Esta seguridad puede no ser obvia para un musulmán en el corto plazo, pero eventualmente le será revelada en este mundo o en el próximo. La clave es mantener la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, en todas las situaciones, lo que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. , paz y bendiciones sean con él.

Suplicando contra el Faraón

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 10 Yunus, versículos 88-89:

“...Señor nuestro, destruye sus riquezas y endurece sus corazones para que no crean hasta que vean el doloroso castigo. [Allah] dijo: "Tu súplica ha sido respondida. Así que mantente en el camino correcto y no sigas el camino de aquellos que no saben"."

Este gran evento recuerda a los musulmanes que, aunque la riqueza y la autoridad no están prohibidas en el Islam, siempre y cuando se obtengan y utilicen de manera que agrade a Allah, el Exaltado, pero cuando no lo están, siempre desvían a su poseedor y a otros. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, que el deseo de obtener riqueza y autoridad es más destructivo para la fe de una persona que la destrucción causada por dos hambrientos lobos que han sido liberados sobre un rebaño de ovejas. Los límites mínimos de la búsqueda de riqueza y autoridad son que nunca deben impedir que uno cumpla con sus deberes obligatorios para con Allah, el Altísimo o la creación y no deben alentarlos a cometer pecados, como la opresión. Como adquirir estas dos cosas más allá de las necesidades es extremadamente difícil de lograr dentro de estos límites, es más seguro para un musulmán buscar sólo lo que satisfaga sus necesidades y las de sus dependientes. Aquel que se entrega demasiado a estas dos cosas y cruza los límites debe ser consciente de perder estas bendiciones y de estropear su corazón espiritual hasta endurecerlo. Así se ha advertido en este gran evento. Este corazón

espiritual no estará seguro en el Día de la Resurrección, ya que la oscuridad que lo ha envuelto ha cegado su verdadera guía. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4244.

Además, la respuesta a esta súplica de Allah, el Altísimo, enseña a los musulmanes que deben adherirse a la obediencia de Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Uno no debe simplemente suplicar sin esta obediencia, ya que esto contradice las etiquetas y condiciones de una súplica exitosa.

Finalmente, la respuesta de Allah, Altísimo, advierte a los musulmanes que no supliquen y luego esperen una respuesta inmediata, ya que Allah, Altísimo, responde cuando es mejor para Su siervo. Aquel que deje de suplicar por esta actitud no verá cumplida su súplica. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3387.

El Santo Profeta Musa (PBUH) y el Mar

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 62-63:

"[Moisés] dijo: "¡No! En verdad, conmigo está mi Señor; Él me guiará". Entonces inspiramos a Moisés: "Golpea el mar con tu vara", y se partió, y cada porción era como una gran montaña imponente.

Es muy conocido el milagro del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, al dividir el mar Rojo. Este gran evento enseña a los musulmanes que siempre que se encuentren con una situación difícil deben permanecer firmes en la obediencia de Allah, el Altísimo, confiando en que Él les proporcionará una salida, incluso si esto parece imposible en ese momento, tal como Él lo hizo. Para el Santo Profeta Musa, la paz sea con él y su nación. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

Un musulmán debe entender que Allah, Exaltado, elige lo mejor para Sus siervos, incluso si la sabiduría detrás de Sus decretos no es obvia. Es la reacción de una persona la que conduce a bendiciones o a la ira de Allah, Altísimo. Sólo hay que reflexionar sobre los innumerables ejemplos de su propia vida en los que creyeron que algo estaba mal

para luego cambiar de opinión y viceversa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Esto es como cuando una persona toma un medicamento amargo que le receta un médico. Aunque la medicina es amarga, todavía la toman creyendo que les beneficiará. Es extraño cómo un musulmán puede confiar en un médico cuyo conocimiento es limitado y que no está absolutamente seguro de que la amarga medicina le beneficiará y no confiar en Allah, el Exaltado, cuyo conocimiento es infinito y cuando sólo decreta lo mejor para Sus siervos.

Un musulmán debe entender la diferencia entre las ilusiones y la confianza en Allah, el Exaltado. La persona que no obedece a Allah, el Altísimo, y luego espera que Él le ayude en las dificultades es un pensador de ilusiones. Quien obtendrá la ayuda de Allah, el Altísimo, que se indica en este gran evento, es aquel que se esfuerza sinceramente en la obediencia a Allah, el Altísimo, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y luego confiar en Su juicio sin quejarse ni cuestionar Su elección.

El Santo Profeta Musa (PBUH) y la Gratitude

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 61:

“Y [recuerda] cuando dijiste: "Oh Moisés, nunca podremos soportar un [tipo de] alimento. Así que invoca a tu Señor para que nos saque de la tierra sus hierbas verdes, sus pepinos, sus ajos, sus lentejas y son cebollas." [Moisés] dijo: "¿Cambiarías lo que es mejor por lo que es menos? Entra en [cualquier] acuerdo y, de hecho, tendrás lo que has pedido". Y fueron cubiertos de humillación y pobreza y regresaron con la ira de Allah [sobre ellos]...”

Un musulmán nunca debe dejar de mostrar aprecio y gratitud por lo que Allah, Todopoderoso, le ha dado. Al igual que el pueblo del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, muchos musulmanes hoy creen que lo que poseen es inferior a lo que desean poseer. Así como estaban claramente equivocados al desear algo más, también lo están los musulmanes hoy en día. Es tradición de Allah, Exaltado, elegir siempre lo mejor para Sus siervos y depende de ellos aumentar sus bendiciones a través de verdadera gratitud o invitar al castigo de Allah, Exaltado, mostrando ingratitud. Los musulmanes deben recordar que son extremadamente miopes y no comprenden las consecuencias de sus deseos, mientras que Allah, Exaltado, conoce los detalles de todas las cosas, incluido cuál es el mejor resultado para cada decisión. Un musulmán debe recordar las muchas veces que creyó que algo era bueno cuando en realidad era malo y viceversa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Por lo tanto, los musulmanes deben ser pacientes con cualquier elección que haga Allah, Altísimo. Un musulmán también debe adoptar el consejo del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2513, de observar a aquellos que poseen menos bendiciones que ellos, en lugar de observar a aquellos que poseen más. Esto evitará que uno se vuelva desagradecido.

La verdadera gratitud se muestra a través del corazón cuando uno reconoce que la bendición proviene de Allah, el Altísimo, e incluye actuar sólo para complacer a Allah, el Altísimo. Se muestra a través de la lengua al hablar bien o permanecer en silencio y a través de acciones al usar las bendiciones correctamente, de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Esto conducirá a un aumento de las bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Haciendo la vida difícil

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el Capítulo 2 Al Baqarah, versículos 68-71:

"Dijeron: "Pide a tu Señor que nos aclare lo que es... "Ahora has venido con la verdad". Entonces la mataron, pero apenas pudieron hacerlo".

La nación del Santo Profeta Musa, la paz sea con él, hizo demasiadas preguntas innecesarias, lo que sólo les generó más dificultades. Los musulmanes no deberían adoptar esta mentalidad, ya que las personas que tienen el hábito de hacer demasiadas preguntas a menudo no cumplen con sus deberes y no adquieren conocimientos beneficiosos, ya que están demasiado ocupadas preguntando e investigando información menos importante y a veces irrelevante. Esta mentalidad también puede inspirar a uno a discutir y debatir sobre este tipo de cuestiones. Desafortunadamente, esta actitud está bastante extendida entre los musulmanes hoy en día, ya que a menudo discuten sobre cuestiones no obligatorias y menos importantes en lugar de concentrarse en el cumplimiento de sus deberes obligatorios y las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), correctamente, es decir, , cumpliéndolas con todas sus etiquetas y condiciones.

En cambio, un musulmán debería investigar y preguntar sobre temas que son relevantes e importantes de entender tanto para asuntos

mundanos como religiosos, de lo contrario seguirán los pasos de las personas mencionadas en este gran evento y solo harán sus propias vidas más difíciles. Con respecto a la propia fe, el único conocimiento relevante es el conocimiento que está vinculado a lo que Allah, Todopoderoso, preguntará en el Día del Juicio. Esto ha sido claramente delineado y discutido en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Todos los demás conocimientos no serán cuestionados el Día del Juicio y, por lo tanto, deben ser ignorados.

El Santo Profeta Musa (PBUH) busca conocimiento

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el Capítulo 18 Al Kahf, versículo 60:

“Y [mencione] cuando Moisés le dijo a su muchacho [es decir, siervo]: "No dejaré de [viajar] hasta llegar a la unión de los dos mares o continuaré por un largo período".

Un musulmán nunca debe creer que posee demasiado conocimiento, por lo que no necesita buscar ni obtener más. Además, nunca deberían ser demasiado tímidos a la hora de adquirir conocimientos útiles de nadie, independientemente de su edad, estatus social o cualquier otra cosa. El Santo Profeta Musa, la paz sea con él, es uno de los Santos Profetas de más alto rango, la paz sea con ellos, sin embargo, aun así viajó para aprender de alguien que poseía un rango inferior al suyo. Una persona que rechaza la verdad cuando se le presenta porque se cree superior a quien le imparte el conocimiento, claramente ha adoptado el orgullo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. De hecho, este mismo Hadiz advierte que el valor de un átomo de orgullo es suficiente para llevar a alguien al Infierno.

Desafortunadamente, esta actitud se observa comúnmente hoy en día, ya que los musulmanes a menudo ignoran los consejos y conocimientos que les dan aquellos que son más jóvenes que ellos. Esto se ve a menudo en padres que rechazan los consejos de sus hijos, afirmando

que los padres siempre saben lo que es mejor. Como lo demuestra este gran evento, una persona nunca debe avergonzarse o avergonzarse de aceptar la verdad de nadie, ya sea que esta verdad esté relacionada con asuntos mundanos o religiosos.

En pocas palabras, el musulmán que cree que no necesita obtener conocimientos de los demás es una persona verdaderamente ignorante, incluso si posee muchos conocimientos. Mientras que la persona que posee pocos conocimientos sobre los cuales actúa y siempre está abierta a obtener conocimientos más beneficiosos de cualquiera, es una persona verdaderamente conocedora.

Por último, siempre hay que recordar que el conocimiento sin acción no es beneficioso en absoluto. Uno sólo obtendrá beneficios en ambos mundos cuando obtenga conocimientos útiles y luego actúe en consecuencia.

Donde reside la grandeza

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 247:

“Y su profeta les dijo: "En verdad, Allah os ha enviado a Saúl como rey". Dijeron: "¿Cómo puede él reinar sobre nosotros, si nosotros somos más dignos de reinar que él y a él no se le ha dado ninguna medida de riqueza?" Él dijo: "De hecho, Allah lo ha elegido sobre ti y le ha aumentado abundantemente en conocimiento y estatura..."

Este gran evento recuerda a los musulmanes que la grandeza y el verdadero éxito no están relacionados con cosas mundanas, como la riqueza o la fama. Una persona puede obtener algún éxito mundano a través de estas cosas, pero es bastante obvio, si uno pasa las páginas de la historia, que este tipo de éxito es muy temporal y eventualmente se convierte en una carga y un arrepentimiento para la persona. Un musulmán nunca debe creer que la superioridad reside en estas cosas, dedicándose así a obtenerlas mientras descuida sus deberes para con Allah, el Altísimo, y la creación. Tampoco deben menospreciar a otros que no poseen estas cosas mundanas, creyendo que no tienen valor o importancia, ya que esta actitud contradice las enseñanzas del Islam. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6071, que las personas del Paraíso son aquellas que la sociedad considera insignificantes y concluyó que si prestaban juramento sobre algo que Allah, el Altísimo, cumpliría para ellos.

El verdadero honor , éxito y grandeza en este mundo y en el próximo sólo reside en la piedad. Entonces, cuanto más uno se esfuerza sinceramente por cumplir los mandamientos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), mayores serán, incluso si parecen insignificantes para la sociedad. Capítulo 49 Al Hujurat versículo 13:

“...De hecho, el más noble de vosotros ante los ojos de Allah es el más justo de vosotros...”

Un signo del verdadero éxito en este mundo, que sólo se obtiene a través de la piedad, es la tranquilidad del espíritu y del cuerpo. Este es el verdadero éxito ya que cada persona, independientemente de lo que posee, se esfuerza por obtenerlo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Pero si uno se esfuerza por obtener la paz mental en el lugar equivocado, como buscarla a través de la riqueza y la fama, sólo se alejará más de ella. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Por lo tanto, un musulmán debe buscar el verdadero éxito en esto y no perder su tiempo y esfuerzos buscándolo en las cosas mundanas, de lo contrario puede llegar al más allá siendo un gran perdedor. Capítulo 18 Al Kahf, versículos 103-104:

"Di: "¿Debemos [los creyentes] informaros acerca de los mayores perdedores en cuanto a [sus] obras? [Ellos son] aquellos cuyo esfuerzo se pierde en la vida mundana, mientras piensan que les va bien en el trabajo".

Súplica del Santo Profeta Solimán (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 27 An Naml, versículo 19:

"Entonces [Salomón] sonrió, divertido por su discurso, y dijo: "Mi Señor, permíteme estar agradecido por Tu favor que has otorgado a mí y a mis padres y hacer la justicia que Tú apruebas. Y admíteme por Tu misericordia en [las filas de] Tus siervos justos.""

Este gran evento menciona la súplica del Santo Profeta Suleiman, la paz sea con él. Pide a Allah, el Altísimo, que le dé la fuerza para ser un siervo verdaderamente agradecido. Este es uno de los niveles más altos que una persona puede alcanzar y es una estación muy rara según el Sagrado Corán. Capítulo 34 Saba, versículo 13:

"...Y pocos de Mis siervos están agradecidos".

Ser un siervo agradecido de Allah, el Altísimo, es la razón por la cual el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) se esforzó tanto en adorar a Allah, el Altísimo, que sus pies se hincharon. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6471.

La siguiente parte de esta súplica enseña a los musulmanes cómo ser verdaderamente agradecidos. Es usar cada bendición que uno posee, como la lengua, de una manera que agrade a Allah, el Exaltado, es decir, de una manera prescrita por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con a él. Esto demuestra que simplemente pronunciar palabras de elogio no es verdadera gratitud.

Siempre que una persona encuentra una dificultad y pierde bendiciones, debe recordar las innumerables bendiciones que aún posee para seguir siendo paciente y agradecida.

La justicia que Allah, Todopoderoso, aprueba y que se menciona en esta súplica se refiere a actuar de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Todo lo que no esté basado en estas dos fuentes de guía es algo que Allah, Altísimo, no aprobará. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di: “Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados. Y Allah es Perdonador y Misericordioso”.

Finalmente, al final de esta súplica se menciona la importancia del compañerismo. Es importante señalar que si uno desea la compañía de los justos en el otro mundo, debe acompañarlos y seguir sus pasos en este mundo. Esta es la prueba del amor de uno por los justos y es esta prueba que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, indicó en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 3688, cuando declaró que la gente estará con aquellos a quienes amor en el próximo mundo. Si uno simplemente afirma que ama sin esta prueba, no terminará con los justos en el otro mundo. Esto es obvio ya que las otras naciones también afirman amar a sus Santos Profetas (la paz sea con ellos), pero no terminarán con ellos en el próximo mundo, ya que no siguieron sus pasos. Un musulmán no debería engañarse creyendo lo contrario.

verdaderas bendiciones

El próximo gran evento que será discutido se encuentra en el capítulo 27 An Naml, versículo 36:

"Entonces cuando vinieron a Salomón, él dijo: "¿Me proporcionas riquezas? Pero lo que Allah me ha dado es mejor que lo que te ha dado a ti. Más bien, eres tú quien se regocija con tu regalo".

Fue entonces cuando una reina, a quien el Santo Profeta Solimán (la paz sea con él) invitó a aceptar la fe, le envió regalos mundanos para poner a prueba su carácter. Los musulmanes deben comprender la importancia de no comprometer su fe en aras de las bendiciones mundanas. Todo lo que obtengan al hacerlo eventualmente se convertirá en una carga y una maldición para ellos en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

En cambio, deberían seguir los pasos del Santo Profeta Solimán, la paz sea con él, permaneciendo firmes en su fe y sus valores. Si hacen esto,

se les concederá el mismo éxito eterno que se le concedió al Santo Profeta Solimán, la paz sea con él. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Además, un musulmán debe comprender que luchar por la obediencia a Allah, el Altísimo, y las bendiciones asociadas a ella siempre será mayor que cualquier bendición mundana. De hecho, esto es a lo que se refería el Santo Profeta Solimán, la paz sea con él, cuando rechazó los regalos de la reina. Las bendiciones religiosas son siempre perfectas y duraderas, mientras que las bendiciones mundanas siempre tendrán algún tipo de dificultad y también son de naturaleza temporal. Capítulo 16 An Nahl, versículo 96:

"Todo lo que tenéis se acabará, pero lo que Allah tiene es duradero..."

Cuando uno se esfuerza por cumplir los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), se asegurará de que use las bendiciones que le han sido concedidas. de maneras que agraden a Allah, el Altísimo. A su vez, Allah, Todopoderoso, les concede algo por lo que toda la humanidad, independientemente de su fe, lucha día y noche: satisfacción y tranquilidad. Este es el objetivo final de todas las

personas, incluso si tienen objetivos y metas más pequeñas, como viajar por el mundo. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2373, que la verdadera riqueza no reside en la riqueza sino en estar contento con la vida. Es por eso que los ricos del mundo no encuentran verdadera paz mental y por qué un musulmán más pobre que se esfuerza por obedecer a Allah, el Exaltado, sí la encuentra. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz".

No hay nada de malo en buscar riquezas legítimas y al mismo tiempo evitar los excesos, pero los musulmanes deben comprender que Allah, Todopoderoso, no otorga la verdadera paz mental a las riquezas ni a otras cosas mundanas.

El Santo Profeta Yunus (PBUH) y la Ballena

El próximo gran evento que se discutirá se analiza en el capítulo 37 de Saffat, versículo 142:

“Entonces el pez se lo tragó...”

Este evento trata sobre el Santo Profeta Yunus, la paz sea con él, cuando fue tragado por una ballena después de abandonar su comunidad sin el permiso previo de Allah, el Exaltado. En realidad, muchos musulmanes se encuentran en una situación similar a la del Santo Profeta Yunus, la paz sea con él, ya que han sido tragados y atrapados por sus deseos y amor por este mundo material, lo que los ha distraído de prepararse para el más allá y solo los conduce a muchos trastornos mentales, como la depresión. La única forma de escapar de ellos es colocando cada cosa en el lugar que le corresponde. No es necesario abandonar el mundo material, sino priorizar las cosas de acuerdo con el orden de prioridad establecido por Allah, el Altísimo, a través de Su Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Los musulmanes sólo quedan atrapados y distraídos por las cosas mundanas porque reorganizan este orden de prioridades. Por ejemplo, algunos padres se exceden con respecto a criar a sus hijos satisfaciendo todos sus deseos, incluso si eso significa utilizar lo ilegal. Cuando uno actúa de esta manera, esta relación lo atraparà y le impedirà obtener la misericordia de Allah, Altísimo. Esto seguirá ocurriendo incluso si ofrecen sus oraciones obligatorias, ya que el Islam y la obediencia a Allah, Exaltado, se extiende a todos los aspectos de la vida, no sólo a una o dos horas durante el día. Implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, el

Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Uno sólo puede evitar este tipo de comportamiento extremo cuando aprenden y actúan según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), ya que el objetivo mismo de estas enseñanzas divinas es guiar a los musulmanes a organizar y priorizar sus vidas. correctamente su vida mundana y religiosa, para obtener el máximo beneficio de ambas, sin dejar de estar contentos y complacidos. Quien se aleje de esto encontrará que terminará atrapado dentro de un vientre de deseos tras otro hasta que abandone este mundo estando insatisfecho e infeliz con su vida. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Súplica del Santo Profeta Zakariya (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 19 Maryam, versículos 4-6:

“Él dijo: "Mi Señor, en verdad mis huesos se han debilitado, y mi cabeza se ha llenado de blanco, y nunca he estado en mi súplica a Ti, mi Señor, infeliz [es decir, decepcionado]. Y en verdad, temo a los sucesores después de mí, y mi mujer ha sido estéril, dame, pues, de ti un heredero que me herede y herede de la familia de Jacob, y que lo haga, mi Señor, agradable.

Esta súplica del Santo Profeta Zakariya, la paz sea con él, enseña a los musulmanes algunas etiquetas para suplicar a Allah, el Exaltado. Un musulmán debe reconocer su debilidad innata y demostrarla a través de acciones y palabras, tal como lo hizo el Santo Profeta Zakariya, la paz sea con él. Este es un aspecto de la humildad que aumenta las posibilidades de que una súplica sea aceptada.

Además, uno debe cumplir un aspecto importante de la gratitud que es mencionar las bendiciones de Allah, Todopoderoso, durante su súplica, lo que conduce a un aumento de las bendiciones cuando está respaldado por la gratitud mostrada en las acciones de uno. Mostrar gratitud en las acciones implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Aunque no hay nada malo en pedir cosas mundanas lícitas, un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que esto es lo que hizo el Santo Profeta Zakariya, la paz sea con él. No suplicó por un niño por razones mundanas, como lo hace la gran mayoría de los musulmanes. En cambio, pidió un Santo Profeta (la paz sea con él) que continuara su misión de difundir la palabra de Allah, el Exaltado. Por lo tanto, no pidió nada mundano sino una bendición religiosa de Allah, el Altísimo. La herencia mencionada en esta súplica se refiere a esta misión religiosa y no a las cosas mundanas, ya que los Santos Profetas, la paz sea con ellos, no dejan riquezas como herencia, sino que solo dejan conocimiento. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 223.

Este gran evento también enseña a los musulmanes a corregir sus intenciones, es decir, las cosas que desean deben estar conectadas con el más allá y no solo con el mundo material. Por ejemplo, una pareja casada debe desear un hijo con el propósito de aumentar el número de siervos obedientes de Allah, Todopoderoso, en la Tierra y no por razones mundanas. Esto sólo se logra cuando uno cría a sus hijos de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Pero esto sólo es posible para un padre cuando aprende y actúa según el conocimiento islámico. Un musulmán que desea cosas religiosas sólo lo hace para complacer a Allah, el Exaltado. Y si Allah, Todopoderoso, decide no concederles eso, deben aceptar Su elección con paciencia, ya que esto es lo que agrada a Allah, Todopoderoso.

Cualidades del Santo Profeta Yahyah (PBUH)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 19 Maryam, versículos 12-14:

“[Allah dijo], "Oh Juan, toma las Escrituras [es decir, adhiérete a ellas] con determinación". Y le dimos sentencia [siendo todavía] un niño. Y cariño de Nosotros y pureza, y temía a Allah. Y obediente con sus padres, y no era un tirano desobediente”.

Se analizan algunas de las cualidades del Santo Profeta Yahyah, la paz sea con él, que los musulmanes deben esforzarse por adoptar. Es importante que los musulmanes adquieran conocimientos útiles y actúen en consecuencia, ya que estos son verdadera sabiduría y buen juicio. Una persona sabia utiliza su conocimiento para que le beneficie a ella y a los demás en ambos mundos. El conocimiento por sí solo no logra este resultado. Esta es la razón por la que hay muchas personas que poseen mucho conocimiento mundano y religioso y, sin embargo, se pierden en el extravío, ya que no aplican sus conocimientos de la manera correcta. La mejor manera de lograrlo es adquirir conocimiento y aplicarlo de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), ya que a nadie se le ha concedido tanta sabiduría como a él. Capítulo 62 Al Jumu'ah, versículo 2:

“Es Él quien ha enviado entre los iletrados [árabes] un Mensajero de ellos mismos que les recita Sus versos, los purifica y les enseña el Libro [es decir, el Corán] y la sabiduría [es decir, la Sunnah] - aunque antes estaban en claro error.”

Los musulmanes deben esforzarse por purificar sus corazones espirituales, ya que esto conducirá a la purificación de sus cuerpos. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094. La mejor manera de lograrlo es aprendiendo y actuando según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que reemplacen sus rasgos negativos por otros buenos. Esto conduce a la purificación del corazón y del cuerpo.

Quien teme a Allah, el Exaltado, se esforzará por cumplir Sus órdenes, se abstendrá de Sus prohibiciones y afrontará el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Es importante ser respetuoso y obediente con los padres. Mientras sus deseos no contradigan las enseñanzas del Islam, un musulmán debe esforzarse por cumplirlos y ser misericordioso con ellos, tal como fue misericordioso con sus hijos durante su infancia. A un niño se le permite estar en desacuerdo con sus padres, pero se debe mantener el respeto en todo momento. En pocas palabras, si el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) ordenó a los musulmanes ser respetuosos con sus padres incluso si no son musulmanes, ¿puede uno imaginar cuánto respeto merecen los padres musulmanes? Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5979.

Uno no debe comportarse como un tirano hacia Allah, el Altísimo, por desobedecerle. Ni a otros al hacerles daño ni a sí mismos al usar las bendiciones que poseen de manera incorrecta. Si no se arrepienten sinceramente, la tiranía sólo conducirá a un severo castigo en un Gran Día. Capítulo 20 Taha, verso 111:

"...Y habrá fracasado el que carga con la injusticia."

Revelación divina

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la revelación divina revelada al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), es decir, el Sagrado Corán. Capítulo 25 Al Furqan, versículo 32:

“Y los incrédulos dicen: “¿Por qué no le fue revelado el Corán de una vez?” Así [es] que podremos fortalecer con ello vuestro corazón. Y lo hemos espaciado claramente”.

Como lo indica este versículo, el Sagrado Corán fue revelado en etapas. Esto indica que los musulmanes deben aumentar su obediencia a Allah, el Exaltado, paso a paso y regularmente, con el tiempo. Esto implica usar las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). No se espera que se conviertan en santos de la noche a la mañana. Esto les permitirá obtener y actuar cómodamente sobre el conocimiento islámico y cumplir con todos sus demás deberes a lo largo del día.

Además, los musulmanes deben cumplir los tres aspectos del Sagrado Corán si desean ser guiados correctamente por él. La primera es recitarlo correcta y regularmente para complacer a Allah, Todopoderoso. El siguiente aspecto es comprender su significado estudiándolo de una fuente confiable y la etapa final es actuar según las enseñanzas del

Sagrado Corán de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Desafortunadamente, muchos musulmanes se contentan con permanecer en el nivel más bajo y sólo recitarlo. Esto desafía el verdadero propósito del Sagrado Corán, ya que es un libro de orientación, no un libro de recitación. Uno sólo puede aumentar su obediencia a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia, estudiándolo y actuando en consecuencia. Simplemente recitarlo no logrará este importante objetivo, especialmente cuando la mayoría de los musulmanes no entienden el idioma árabe.

Finalmente, es importante entender que aunque el Sagrado Corán es una cura para los problemas mundanos, un musulmán no debería usarlo sólo para este propósito. Es decir, no sólo deben recitarlo para solucionar sus problemas mundanos, tratando el Sagrado Corán como una herramienta que se retira durante una dificultad y luego se vuelve a colocar en una caja de herramientas. La función principal del Sagrado Corán es guiarnos al más allá de forma segura. Descuidar esta función principal y utilizarla únicamente para solucionar los problemas mundanos no es correcto, ya que contradice el comportamiento de un verdadero musulmán. Es como quien compra un coche con muchos accesorios diferentes pero no tiene motor. No hay duda de que esta persona es simplemente una tonta.

El viaje celestial

El próximo gran evento que se discutirá es el Viaje Celestial del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, que se menciona en el capítulo 17 de Al Isra, versículo 1:

“Exaltado es Aquel que llevó a Su Siervo [es decir, el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él] de noche desde al-Masjid al- Haram a al-Masjid al- Aqşa , cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle Nuestros signos. ...”

Esto ha sido ampliamente discutido dentro de las enseñanzas del Islam y se pueden aprender muchas lecciones de ello. Lo primero que hay que tener en cuenta es que los musulmanes nunca deben dudar del poder de Allah, Todopoderoso, para resolver sus problemas y concederles una salida a las dificultades. Este Viaje Celestial parece imposible, pero ocurrió cuando nada está más allá del poder infinito de Allah, el Exaltado. La condición para que se nos conceda una salida a todas las dificultades es la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenernos de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). a él. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

“...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida”

Lo siguiente importante a tener en cuenta es que este gran evento y el versículo citado al principio indican el rango más alto que una persona puede alcanzar, es decir, un siervo sincero de Allah, el Exaltado. Si hubiera un rango mayor que este, Allah, Exaltado, se habría referido al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) con él. Esto ha sido indicado en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sahih Muslim, número 851, donde el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, se refirió a sí mismo como el siervo de Allah, el Exaltado, antes de declarar su Mensajería. Esta es una lección clara para todos los musulmanes de que si desean el máximo éxito y los rangos más altos en ambos mundos, deben convertirse en verdaderos servidores de Allah, el Exaltado. Esto sólo se logra siguiendo los pasos del más grande siervo de Allah, el Exaltado, es decir, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). El servicio no es posible de lograr de otra manera. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 31:

“Di: “Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados. Y Allah es Perdonador y Misericordioso.”

Un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 213, analiza una parte específica del Viaje Celestial. Fue entonces cuando el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, recibió las cinco oraciones diarias obligatorias. El hecho de que este fuera el único deber obligatorio que se dio de esta manera mientras el resto fue revelado al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) mientras estuvo en la Tierra, muestra la importancia de establecer las oraciones obligatorias. Este hadiz específico informa que inicialmente se ordenaron cincuenta oraciones obligatorias y poco a poco se redujeron hasta que quedaron cinco. Si un musulmán tuviera que realizar cincuenta oraciones obligatorias cada día, le impediría hacer cualquier otra cosa. Esto muestra la importancia de las oraciones

obligatorias. Enseña a los musulmanes que las oraciones obligatorias deben ser el centro de su vida. Uno debería moldear su vida en torno a sus oraciones obligatorias y no moldear sus deberes en torno a su vida.

Además, las oraciones obligatorias son una indicación de cómo uno debe apegarse a Allah, el Altísimo, mientras se desapega del mundo material. A un musulmán que reza no se le permite hablar, comer ni hacer otras cosas normales y legales durante la oración. Esto indica la importancia de conectarse con Allah, el Altísimo, a través de Su sincera obediencia. Inicialmente, recibir la orden de cumplir cincuenta oraciones obligatorias diarias recuerda a los musulmanes que esta obediencia y conexión con Allah, el Exaltado, debe ser su máxima prioridad y que todas las demás cosas deben colocarse en el lugar que les corresponde de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Este es el verdadero propósito de la humanidad. Su propósito no es esforzarse por conseguir las cosas vanas e innecesarias de este mundo material. Este mundo material es un puente que nos conecta con el más allá. No es un hogar permanente. Las oraciones obligatorias y este gran acontecimiento recuerdan este hecho a los musulmanes. Por lo tanto, deben esforzarse por cruzar este puente de acuerdo con las enseñanzas del Islam para poder llegar al más allá con seguridad. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que uno tenga un viaje pacífico en este mundo y un hogar permanente pacífico en el próximo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

La migración

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la migración del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, a la ciudad de Medina desde la ciudad de La Meca. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 40:

“Si no lo ayudais [es decir, al Profeta (la paz y las bendiciones sean con él)], Allah ya lo ayudó cuando aquellos que no creyeron lo expulsaron [de La Meca] como uno de los dos, cuando estaban en la cueva. y él [es decir, Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él)] dijo a su compañero: "No te aflijas; en verdad Allah está con nosotros". Y Allah envió Su tranquilidad sobre él y lo apoyó con soldados [es decir, ángeles] que no viste...”

Es importante que los musulmanes comprendan que Allah, Exaltado, no exige que los musulmanes superen las dificultades que soportaron el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Por ejemplo, este versículo menciona la migración de La Meca a Medina en la que dejaron atrás a sus familias, hogares y negocios y emigraron a una tierra extraña, todo por la causa de Allah, el Exaltado.

En comparación, las dificultades que enfrentan ahora los musulmanes no son tan difíciles como las que enfrentaron sus justos predecesores.

Por lo tanto, los musulmanes deberían estar agradecidos de que sólo se les exija hacer unos pequeños sacrificios, como sacrificar algo de sueño para ofrecer la obligatoria oración del amanecer y algo de riqueza para donar la caridad obligatoria. Allah, Altísimo, no les ordena que abandonen sus hogares y familias por Su causa. Esta gratitud debe mostrarse en la práctica utilizando las bendiciones que uno posee de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Además, cuando un musulmán enfrenta dificultades, debe recordar las dificultades que enfrentaron sus predecesores justos y cómo las superaron mediante la obediencia inquebrantable a Allah, el Exaltado, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones. del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Este recordatorio puede proporcionarle al musulmán la fuerza para superar sus dificultades, ya que sabe que sus predecesores justos eran más amados por Allah, el Exaltado, pero soportaron dificultades más severas con paciencia. De hecho, un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4023, informa que los Santos Profetas (la paz sea con ellos) soportaron las pruebas más difíciles y son, sin duda, los más amados por Allah, el Exaltado.

Si un musulmán sigue la actitud firme de sus predecesores justos, se espera que terminen con ellos en el más allá. Capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

"Y quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con aquellos a quienes Allah ha concedido el favor de los profetas, los firmes afirmadores de la verdad, los mártires y los justos. Y aquellos son excelentes como compañeros".

La zanja

El próximo gran acontecimiento del que se hablará es la Batalla de la Trincheras. Esta es una famosa batalla que ocurrió cuando los no musulmanes rodearon la ciudad bendita de Medina para apagar la luz del Islam. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 22:

“Y cuando los creyentes vieron las compañías, dijeron: “Esto es lo que Allah y Su Mensajero nos habían prometido, y Allah y Su Mensajero dijeron la verdad”. Y sólo los aumentó en fe y aceptación”.

Una lección importante que debemos aprender es que así como los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, tenían la garantía de encontrar dificultades, también las tendrán los musulmanes después de ellos. Estas dificultades dividen a los verdaderos servidores de Allah, Altísimo, de aquellos que no se esfuerzan en obedecer Su, lo que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. sea sobre él. Así que afrontar las dificultades en este mundo nunca debería sorprender a un musulmán, ya que ésta es la norma de este mundo. De hecho, es el propósito mismo de este mundo. Capítulo 67 Al Mulk, versículo 2:

“[Él] que creó la muerte y la vida para probaros [en cuanto a] quién de vosotros es mejor en las obras...”

El deber de un musulmán no es preocuparse por estas dificultades garantizadas, sino comportarse de la misma manera que lo hicieron sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, es decir, permanecer firmes en la obediencia de Allah, el Exaltado y omnisapiente. que de la misma manera que se han garantizado las dificultades, también se ha garantizado la victoria final. La única condición para esta victoria es permanecer firmes en la obediencia a Allah, el Altísimo. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

De hecho, un musulmán debe recordar que de la misma manera que se garantiza la victoria final a los firmes, también se garantiza la recepción de bendiciones en cada situación, buena o mala. Específicamente, ser paciente en tiempos de dificultades y permanecer agradecido en tiempos de tranquilidad, usando las bendiciones que uno posee de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500.

Recordar estas garantías no sólo ayuda a uno a anticipar y prepararse mentalmente para las dificultades, sino que también lo mantiene firme en la obediencia a Allah, el Exaltado, sabiendo que el éxito tanto en los asuntos mundanos como religiosos reside sólo en esto.

La vida del Santo Profeta Muhammad (PBUH)

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es el fallecimiento del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, indicado en el capítulo 3 Alee, versículo 144:

“Muhammad no es más que un mensajero. [Otros] mensajeros han pasado antes que él. Entonces, si él muriera o lo mataran, ¿se volverían atrás [hacia la incredulidad]? Y quien se dé la vuelta nunca dañará a Allah en absoluto...”

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dedicó su vida a guiar a la humanidad hacia la complacencia de Allah, el Exaltado. Es importante que los musulmanes sigan los pasos de sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, quienes se mantuvieron firmes en sus enseñanzas después de su fallecimiento. Todos los musulmanes desean su compañía en el más allá pero sólo la recibirán si siguen prácticamente su camino. Una persona no se levantará con su amigo que viajó por un camino específico si no viaja por el mismo camino. De manera similar, los musulmanes no terminarán con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) si siguen un camino distinto al suyo. Esto sólo se logra aprendiendo y actuando según el Sagrado Corán y sus tradiciones.

Además, en términos generales, la gente se complace cuando hereda cosas mundanas, como riquezas, de otros. Pero el Santo Profeta

Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) no dejó riquezas para que la gente las heredara. Él, al igual que los demás Santos Profetas (la paz sea con ellos), dejó conocimiento. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 223. Por lo tanto, los musulmanes deben tomar una parte de esta herencia si desean ser sus verdaderos herederos.

Finalmente, la vida del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, es el ejemplo perfecto de cómo un musulmán debe cumplir con sus deberes para con Allah, Todopoderoso, y con la creación. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

"Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Por lo tanto, los musulmanes deben estudiar su vida y actuar según sus enseñanzas para poder cumplir correctamente con sus deberes. El éxito no es posible sin esto. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

"Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia".

Elección de Abu Bakr Siddique (RA)

El próximo gran evento que será discutido se menciona en los Hadiths encontrados en Sahih Bukhari, números 3667 y 3668. Fue entonces cuando los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, decidieron elegir a Abu Bakr Siddique, que Allah esté complacido con él. como el primer califa del Islam.

Una lección importante que aprender de este gran evento es la importancia de apoyar a los demás en asuntos de bien. De este y otros hadices se desprende claramente que Abu Bakr Siddique, que Allah esté complacido con él, aconsejó al pueblo que eligiera a otra persona como su Califa. De hecho, incluso nombró a Umar Bin Khataab, que Allah esté complacido con él. Esta fue la oportunidad perfecta para que Umar Bin Khataab, que Allah esté complacido con él, asumiera el importante papel como primer representante del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, sin discusiones ni problemas. Pero decidió hacer lo correcto y ayudar a la nación musulmana nombrando a la mejor persona para el puesto. No le preocupaba que si apoyaba a otra persona, su rango y estatus social se reducirían o sería olvidado. De hecho, su honor y estatus social sólo crecieron después de esta acertada elección.

Desafortunadamente, muchos musulmanes e incluso instituciones islámicas no se comportan de esta manera. A menudo sólo apoyan a aquellos con quienes tienen una relación, en lugar de ayudar a cualquiera que haga algo bueno. Se comportan como si su estatus social fuera a verse reducido si apoyan a otros en las cosas buenas. Algunos han caído aún más bajo y apoyan a sus amigos y familiares en

las cosas malas y no apoyan a los extraños que están haciendo el bien. Ésta es una de las principales razones por las que la comunidad islámica se ha debilitado con el tiempo. Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, eran pocos en número pero siempre cumplían con su deber apoyándose unos a otros en asuntos buenos sin preocuparse por nada más. Los musulmanes deben cambiar su actitud y seguir sus pasos si desean fuerza y respeto en ambos mundos. Hay que observar lo que hacen los demás en lugar de quién lo hace. Si están haciendo el bien, deben ayudarlos según sus posibilidades, pero si están haciendo algo malo, deben advertirles contra ello y negarse a unirse. No hay lealtad ni obediencia a las personas si eso significa desobediencia a Allah, el Exaltado. De hecho, la lealtad de uno hacia los demás sólo debe estar arraigada en la obediencia a Allah, Altísimo, independientemente de con quién estén tratando. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

El Califa Inquebrantable – Abu Bakr Siddique (RA)

El siguiente gran acontecimiento que se discutirá se menciona en los hadices que se encuentran en Sahih Bukhari, números 7284 y 7285. Fue entonces cuando el primer califa del Islam correctamente guiado, Abu Bakr Siddique, que Allah esté complacido con él, se mantuvo firme en las enseñanzas de El Islam, a pesar de que muchos musulmanes volvieron a la incredulidad siguiendo a falsos Profetas y otros se negaron a donar la caridad obligatoria, que es un pilar de la fe según el Hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 111,

Esta actitud firme es un aspecto importante del Islam que los musulmanes deben adoptar. Los musulmanes no deben comprometerse con ningún deber hacia las cosas mundanas, ya que estas cosas eventualmente se convertirán en una fuente de estrés y carga para ellos, y mucho menos el castigo que les espera en el otro mundo si no se arrepienten sinceramente. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que si no cumple con sus deberes obligatorios, de alguna manera encontrará una salida al juicio y castigo de Allah, el Exaltado. Simplemente ignorar la propia desobediencia y la realidad del Día del Juicio no hará que

desaparezca. Cuando uno aceptaba el Islam como su fe y se convertía en musulmán, esto incluía aceptar la responsabilidad de cumplir con los deberes que acompañan al Islam. Una persona que acepta un trabajo, por definición, acepta los deberes que conlleva. Si simplemente se niegan a cumplir con sus deberes, sin duda serán despedidos. De manera similar, quien se niega a cumplir con sus deberes obligatorios después de aceptar el Islam como religión puede encontrarse rodeado de castigos y dificultades en ambos mundos.

En realidad, las tareas obligatorias no son muchas y no requieren tanto tiempo ni esfuerzo. De hecho, Allah, Altísimo, ha dejado claro en el Sagrado Corán que Él no carga a nadie con más de lo que puede soportar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allah no cobra a un alma excepto [lo que esté dentro de] su capacidad...”

Por lo tanto, cualquier deber que sea obligatorio para una persona puede ser cumplido por ella. Es sólo su extrema pereza y su falta de juicio lo que les impide hacerlo. Por lo tanto, los musulmanes deben cambiar su actitud y cumplir con sus deberes de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, antes de encontrar un severo tormento en un Gran Día.

Sacrificio del Califa - Usman Bin Affan (RA)

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la paciencia y el sacrificio del tercer Califa del Islam correctamente guiado, Uthman Bin Affan, que Allah esté complacido con él.

Este gran evento es ampliamente conocido entre los musulmanes. Pero para resumir, Uthman Bin Affan, que Allah esté complacido con él, fue paciente y evitó derramar la sangre de aquellos que desafiaron injustamente su posición. Podría haber aplastado fácilmente su resistencia, pero optó por ser paciente ya que no deseaba hacerles daño ni propagar aún más el fuego de las sediciones dentro de la nación musulmana. Esta paciencia y abnegación lo llevaron al martirio. Este evento se menciona en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 3803.

El Islam no exige a los musulmanes que hagan tal sacrificio, pero sí les aconseja que hagan otros pequeños, como donar caridad voluntaria después de haber donado la caridad obligatoria o sacrificar algo de sueño para ofrecer la oración nocturna voluntaria. Es importante entender que cuando uno hace estos sacrificios, le beneficia en este mundo y en el próximo. Incluso si parece que ellos están perdiendo y otros se están beneficiando, como por ejemplo dando caridad. Allah, Exaltado, siempre bendecirá al musulmán que sacrifica por Él cosas mucho mayores que las que sacrificaron. Esto ha sido probado por muchos versos, hadices y eventos, como este. El musulmán que se niega a hacer estos sacrificios nunca obtendrá estas bendiciones especiales ni alcanzará un alto rango. Si uno no obtiene cosas mundanas temporales sin sacrificio, ¿cómo puede esperar obtener

bendiciones religiosas eternas sin sacrificio? Un musulmán siempre debe tener en cuenta que sólo obtendrá mayores bendiciones si se sacrifica por la causa de Allah, el Exaltado, y recordar a los justos predecesores que hicieron lo mismo para que ellos también sigan sus pasos. En pocas palabras, cuanto más se sacrifique, más obtendrá y cuanto menos sacrifique, menos obtendrá. Por lo tanto, depende de cada musulmán si desea más o menos bendiciones. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Los rebeldes

El próximo gran acontecimiento del que se hablará ha sido mencionado en muchos hadices, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, el número 6934. Es cuando los rebeldes desafiaron el liderazgo del cuarto califa del Islam correctamente guiado, Ali Ibn Abu Talib, en mayo. Allah esté complacido con él. Este Hadiz, como muchos otros, indica que los rebeldes, en la mayoría de los casos, eran devotos adoradores de Allah, el Exaltado, pero lo que les hizo desviarse de las verdaderas enseñanzas del Islam fue su ignorancia. Tontamente dieron más valor a la adoración que a adquirir y actuar según el conocimiento islámico. Su ignorancia les hizo malinterpretar las enseñanzas del Islam, lo que les llevó a cometer pecados atroces. Si poseyeran el verdadero conocimiento, esto no habría sucedido.

Es importante que los musulmanes comprendan cómo el conocimiento puede prevenir los pecados, especialmente hacia otros, como el abuso doméstico. Uno sólo se abstiene de hacer daño a los demás cuando temen las consecuencias de sus acciones, es decir, ser considerados responsables y castigados por Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Pero el fundamento y la raíz del miedo a las consecuencias de las propias acciones es el conocimiento. Sin conocimiento uno nunca temerá las consecuencias de sus acciones. Esto permitirá que su ignorancia los anime a cometer pecados y a hacer daño a los demás.

Si la sociedad desea reducir los casos de abuso doméstico y otros crímenes contra las personas, debe dar prioridad a adquirir conocimiento y actuar en base a él, ya que la adoración por sí sola no hará que esto suceda, del mismo modo que no impidió que los rebeldes

se desviarán del Islam y causando gran angustia a personas inocentes.
Capítulo 35 Fatir, versículo 28:

“...Sólo temen a Allah, de entre Sus siervos, los que tienen conocimiento...”

Califa correctamente guiado

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la actitud del Califa correctamente guiado, Umar Bin Abdul Aziz, que Allah tenga piedad de él. Era bisnieto del gran Compañero y segundo Califa correctamente guiado, Umar Bin Khataab, que Allah esté complacido con él. Es importante señalar que Umar Bin Abdul Aziz, que Allah tenga misericordia de él, no fue un Compañero del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. De hecho, era un seguidor de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, es decir, conoció a algunos de los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Su califato se produjo durante una época de corrupción generalizada, que se debió en parte a que los califas anteriores a él no fueron guiados correctamente. Aunque fue más o menos el único que se esforzó por rectificar el pobre estado de la nación musulmana, nunca se dio por vencido y se mantuvo firme en la obediencia a Allah, el Exaltado. No abusó de su autoridad e influencia como lo hicieron algunos de los califas anteriores a él. En cambio, siguió los pasos de los califas correctamente guiados y utilizó su poder para rejuvenecer el Islam.

Los musulmanes siempre deben recordar que no importa cuán solos puedan sentirse en una sociedad que se ha vuelto corrupta, no deben usar esto como excusa para desviarse de las enseñanzas islámicas. En lugar de ello, deben seguir los pasos de sus predecesores rectos, obedeciendo a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que les han concedido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. , paz y bendiciones sean con él. El hecho de que Umar Bin Abdul Aziz, que Allah tenga piedad de él, no era un Compañero y aún estaba rodeado de corrupción, se mantuvo firme en la obediencia de Allah, el Exaltado, prueba que esto es posible de lograr para los musulmanes que se encuentran en una posición similar. Unirse a otros

en la desobediencia a Allah, Altísimo, cuando se ha generalizado no es una excusa aceptable y ciertamente no será aceptada por Allah, Altísimo, en el Día del Juicio. Si los musulmanes se mantienen firmes en la obediencia a Allah, el Exaltado, y usan correctamente todas las bendiciones e influencias que poseen, a ellos también se les concederá el éxito, como a Umar Bin Abdul Aziz, que Allah tenga misericordia de él. De hecho, Allah, Todopoderoso, lo bendijo tanto que su nombre ha sido colocado en la historia junto a los grandes Compañeros y los Califas del Islam correctamente guiados, a pesar de que no fue un Compañero del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones sean sobre él. Los musulmanes que prácticamente sigan sus pasos acabarán sin duda con ellos en el otro mundo. Capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

"Y quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con aquellos a quienes Allah ha concedido el favor de los profetas, los firmes afirmadores de la verdad, los mártires y los justos. Y aquellos son excelentes como compañeros".

Influencia de los musulmanes

El próximo gran evento que será discutido se menciona en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4297. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que pronto llegaría un día en que otras naciones atacarían a la nación musulmana y aunque serían grandes en número, el mundo los consideraría insignificantes. Allah, Exaltado, eliminaría el temor a los musulmanes de los corazones de las otras naciones. Esto ocurriría debido al amor de las naciones musulmanas por el mundo material y su odio por la muerte.

Los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, eran pequeños en número, pero vencieron a naciones enteras, mientras que los musulmanes hoy son más numerosos pero no tienen influencia social o política en el mundo. Esto se debe a que los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, vivieron sus vidas de acuerdo con las enseñanzas del Islam, utilizando así las bendiciones que recibieron de maneras que agradaron a Allah, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Mientras que la mayoría de los musulmanes de hoy han adoptado la mentalidad opuesta. Es importante comprender que la raíz de todos los pecados es el amor al mundo material. Esto se debe a que cualquier pecado que se comete se hace por amor y deseo. El mundo material se puede dividir en cuatro aspectos: fama, fortuna, autoridad y la vida social de uno, como sus familiares y amigos. Es la búsqueda excesiva de estas cosas lo que conduce a pecados, como ganar riquezas ilícitas por amor a la fortuna. Es por eso que un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2376, advierte que el amor por la riqueza y la autoridad es más destructivo para la fe que la destrucción que dos lobos hambrientos causarían si se los soltara sobre un rebaño de ovejas. Siempre que la gente busca el

exceso de estos aspectos del mundo material, siempre conduce al mal uso de las bendiciones que se le han concedido y a la desobediencia a Allah, el Altísimo. Cuando esto ocurre, se elimina la misericordia de Allah, el Exaltado, lo que no conduce más que a problemas en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Aunque algunos musulmanes creen que perseguir las cosas innecesarias pero lícitas del mundo material es inofensivo, es algo contra lo que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en muchos hadices como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 3158. Advirtió que no teme la pobreza de los musulmanes. Lo que temía era que los musulmanes persiguieran los lujos de este mundo material, como el exceso de riqueza, y esto los llevaría a competir entre sí por ello y esto conduciría a su destrucción. Como se advierte en este Hadiz, ésta fue la actitud de las naciones pasadas.

Como el mundo material es limitado, es obvio que la gente tendría que competir por él si deseara más de lo que necesita. Esta competencia les haría adoptar características que contradicen el carácter de un verdadero musulmán, como la envidia y la enemistad hacia los demás. Dejarían de preocuparse unos por otros, ya que están demasiado ocupados compitiendo para reunir y acaparar el mundo material. Y contradecirían el consejo dado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6011, que aconseja que los musulmanes deben actuar

como un solo cuerpo. Cuando alguna parte del cuerpo sufre una enfermedad, el resto del cuerpo comparte el dolor. Esta competencia llevaría a un musulmán a dejar de amar a los demás lo que ama a sí mismo, lo cual es una característica de un verdadero creyente según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515, ya que desean superar a sus compañeros musulmanes en las cosas mundanas. Persistir en esta competencia hará que un musulmán ame, odie, dé y retenga todo por el bien del mundo material en lugar de por Allah, el Altísimo, que es un aspecto del perfeccionamiento de la propia fe según un Hadith encontrado en Sunan. Abu Dawud, número 4681. Esta competencia es la diferencia entre los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, y muchos de los musulmanes de hoy.

Si los musulmanes desean recuperar la fuerza y la influencia que una vez tuvo el Islam, deben concentrarse en utilizar las bendiciones que les han concedido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y la paz. bendiciones sean con él. Esto debe ocurrir desde un nivel individual hasta que afecte a toda la nación y eventualmente conducirá a la paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Lidiando con las pruebas

El próximo gran evento que será discutido se menciona en muchos Hadiths, como el que se encuentra en Sahih Muslim, número 7375.

La prueba del Anticristo ha sido descrita por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadith encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4077, como la prueba más grande que los musulmanes enfrentarán durante sus vidas en la Tierra. Por lo tanto, los musulmanes deberían aprender algunas lecciones importantes de este evento futuro. La primera es la importancia de poseer una fe fuerte. Sólo aquellos que poseen una fe débil serán descarriados por él. La fe fuerte es extremadamente importante ya que es un arma contra cada prueba o dificultad que uno enfrenta durante la vida. Quien posee una fe fuerte siempre, por la misericordia de Allah, Todopoderoso, superará cada dificultad con recompensa y el placer de Allah, Todopoderoso, ya que comprende el comportamiento que debe demostrar en cada situación. Mientras que aquellos que poseen una fe débil son fácilmente desviados y desviados de la obediencia de Allah, el Exaltado, por las pruebas y pruebas que enfrentan durante su vida, al igual que las personas de fe débil serán descarriadas por el Anticristo. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si le llega la prueba, vuelve el rostro. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

La mejor manera de lograr una fe fuerte es adquiriendo y actuando en base al conocimiento islámico. Esto permitirá al musulmán comprender las razones y la sabiduría de las pruebas y pruebas. Esto, a su vez, les permitirá superarlos con éxito siendo pacientes. La paciencia implica abstenerse de quejarse mediante el habla o las acciones y mantener la obediencia sincera a Allah, el Altísimo. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden a Él, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

La otra cosa que se puede aprender de este gran evento es la importancia de evitar cosas dudosas. Así como una persona que viaja cerca de una frontera tiene más probabilidades de cruzarla, un musulmán que está rodeado de tentaciones es más probable que se extravíe. Quien evite lugares y cosas que le tienten al pecado protegerá su fe y su honor . Este consejo se ha dado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. Por lo tanto, los musulmanes deben proteger su fe evitando las cosas, lugares y personas que los invitan o tientan a la desobediencia a Allah, el Exaltado, y aseguran a sus dependientes, como sus hijos hacen lo mismo.

Imitación ciega

El próximo gran evento que será discutido se menciona en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 375. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que la hora final no llegará hasta que queden musulmanes en la Tierra que llamen sobre Allah, el Exaltado.

Este gran evento indica la importancia de no simplemente aceptar el Islam con la lengua sin apoyarlo con acciones: la obediencia sincera a Allah, el Exaltado. Esto implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Aquellos que son sólo musulmanes de nombre no invocan ni confían en Allah, el Exaltado, de la misma manera que aquellos que Le obedecen. Otro Hadiz sobre el fin de los tiempos encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4049, incluso indica la importancia de no imitar ciegamente a otros en la aceptación del Islam, como la propia familia, sin adquirir conocimiento islámico y actuar según él, de modo que uno supere la imitación ciega y obedezca a Allah, el Exaltado, reconociendo verdaderamente su Señorío y su propio servicio. De hecho, éste es el propósito de la humanidad. Capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

“Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para que Me adoren”.

¿Cómo se puede adorar verdaderamente a alguien a quien ni siquiera reconoce? La imitación ciega es aceptable para los niños, pero los adultos deben seguir los pasos de sus justos predecesores comprendiendo verdaderamente el propósito de su creación a través del conocimiento. La ignorancia es la razón por la cual los musulmanes que cumplen con sus deberes obligatorios todavía se sienten desconectados de Allah, el Altísimo. Este reconocimiento ayuda al musulmán a comportarse como un verdadero siervo de Allah, el Exaltado, durante todo el día, no sólo durante las cinco oraciones obligatorias diarias. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto conduce a la paz mental y corporal en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Sólo a través de esto los musulmanes cumplirán un verdadero servicio a Allah, el Altísimo. Y ésta es el arma que supera todas las dificultades que enfrenta un musulmán durante su vida. Si no poseen esto, enfrentarán dificultades sin obtener recompensa. De hecho, sólo conducirá a más dificultades en ambos mundos. Cumplir con los deberes obligatorios mediante la imitación ciega puede cumplir con la obligación, pero no lo guiará a uno de manera segura a través de todas las dificultades para alcanzar la proximidad de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. De hecho, en la mayoría de los casos, la imitación ciega conducirá a que uno eventualmente abandone sus deberes obligatorios. Este musulmán sólo cumplirá con sus deberes en tiempos de dificultad y se alejará de ellos en tiempos de facilidad o viceversa.

Para concluir, hay que entender que la imitación ciega es inaceptable en el Islam, ya que cada musulmán debe reconocer la veracidad del Islam a través de pruebas claras y conocer el propósito de su creación, para poder cumplirlo en cada momento y aliento. La imitación ciega puede hacer que uno siga siendo musulmán, pero no lo mantendrá firme en la obediencia sincera de Allah, el Exaltado, en cada situación y, como resultado, no encontrará paz mental ni física en este mundo. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil]..."

Y Capítulo 12 Yusuf, verso 108:

"Di: "Éste es mi camino; Invito a Allah con perspicacia, a mí y a quienes me siguen..."

Vejez

El próximo gran acontecimiento del que se hablará es la vejez. Capítulo 30 Ar Rum, versículo 54:

“Allah es quien os creó a partir de la debilidad, luego hizo de la debilidad la fuerza, luego de la fuerza, la debilidad y el cabello blanco...”

Este es un evento que toda persona que viva lo suficiente experimentará. No se puede evitar. Este versículo y otras enseñanzas indican la importancia de hacer uso de la fuerza física y mental y del tiempo que Allah, Altísimo, les ha concedido. Desafortunadamente, muchos musulmanes sólo aprecian estas cosas después de perderlas. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6412. Por ejemplo, los musulmanes que llegan a la vejez a menudo deciden habitar las Mezquitas a pesar de que no poseen la fuerza para hacer pleno uso de la Mezquita, como el aprendizaje y la actuación. sobre las enseñanzas del Islam. A menudo afirman que son demasiado mayores para aprender y cambiar para mejor. Y el mayor problema con este comportamiento es que mientras dedican décadas de su vida absortos en el mundo material, incluso si habitan las mezquitas durante la vejez, sus mentes y corazones todavía vagan en el mundo material, ya que esto es todo lo que tienen. nunca conocida. Esto es bastante evidente para quienes visitan las mezquitas con regularidad.

Además, no hay garantía de que uno llegue a la vejez, por lo que una persona no debe asumir que alcanzará su esperanza de vida. En cambio, deben utilizar cada momento que se les ha concedido de una manera que agrade a Allah, Exaltado, para obtener tanto éxito mundano como espiritual en ambos mundos. De lo contrario, no obtendrán la paz en este mundo, ya que no utilizaron correctamente las bendiciones que se les otorgaron, y no les quedará más que arrepentimientos en el Día del Juicio, ya que su éxito mundano desapareció con este mundo.

El Islam no enseña a abandonar el mundo material durante la juventud, pero aconseja a los musulmanes priorizar la obediencia a Allah, el Exaltado, sobre todo lo demás, ya que sólo esto conduce a la paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Por lo tanto, uno debe usar su juventud de la manera correcta antes de que llegue un momento en que pierda las bendiciones que acompañan a la juventud. Aquel que utilice correctamente su juventud recibirá la misma recompensa cuando llegue a la vejez, aunque ya no pueda realizar las mismas buenas obras que antes. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 500. Pero aquel que desperdicia su juventud en cosas sin sentido sólo se arrepentirá cuando llegue a una edad avanzada.

Los padres deben dejar de lado la actitud típica de empujar a sus hijos hacia el éxito en el mundo y retrasar el estímulo a buscar el éxito espiritual. El niño que se acostumbra a dedicar la mayor parte de sus esfuerzos al mundo no cambiará mágicamente de actitud cuando sea mayor. Esto sólo supone una gran carga para los padres y los hijos de ambos mundos. Desafortunadamente, muchos padres no comprenden este punto.

Muerte

El próximo gran evento que se discutirá es algo que cada creación experimentará, a saber, la muerte. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 185:

“Cada alma probará la muerte, y sólo recibiréis vuestra compensación [completa] el Día de la Resurrección. Así, aquel que es apartado del Fuego y admitido en el Paraíso ha alcanzado [su deseo]. ¿Y qué es la vida de este mundo sino el disfrute del engaño?”

La muerte es algo que seguramente ocurrirá pero se desconoce el momento, por lo que tiene sentido que un musulmán que cree en el más allá dé prioridad a prepararse para ella antes que para cosas que podrían no ocurrir, como el matrimonio, los hijos o la jubilación. Es extraño cuántos musulmanes han adoptado la mentalidad opuesta a pesar de atestiguar que el mundo es temporal e incierto mientras que el más allá es permanente y ellos están seguros de alcanzarlo. No importa cómo se comporte uno, será juzgado por sus actos. Un musulmán no debe dejarse engañar haciéndole creer que puede prepararse y se preparará para el más allá en el futuro, ya que esta actitud solo hace que se demore más hasta que ocurra su muerte y deje este mundo con arrepentimientos que no lo ayudarán.

Así que lo importante no es que la gente muera, ya que esto es inevitable, sino que la clave es actuar de tal manera que uno esté completamente preparado para ello. La única manera de prepararse

correctamente es actuando según las enseñanzas del Islam , es decir, cumpliendo los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean. sobre el. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Esto sólo es posible cuando uno prioriza la preparación para el más allá sobre la preparación para cosas que podrían no ocurrir.

Un musulmán no debe dejarse engañar por la realidad de que a menudo recibe segundas oportunidades en este mundo y aplicar esta actitud ante la muerte. No hay segundas oportunidades ni retrasos cuando llega la muerte. Además, uno siempre debe recordar que si viven sin prestar atención a la muerte y al más allá, ese es el estado en el que morirán. Si mueren en un estado de negligencia, resucitarán en el mismo estado. Es poco probable que esta persona encuentre el éxito que desea en el Día del Juicio. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7232.

La tumba

El próximo gran acontecimiento del que se hablará es cuando una persona entra en la tumba. Capítulo 20 Taha, versículo 55:

“De ella [es decir, la tierra] os creamos, y a ella os devolveremos, y de ella os extraeremos en otra ocasión”.

Muchos versos y hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, analizan esta etapa que todas las personas enfrentarán de alguna forma. Como es inevitable, los musulmanes deben prepararse para ello, ya que la luz o la oscuridad de la tumba no provienen de la tumba misma. Son las acciones de uno las que oscurecen o iluminan su tumba. De manera similar, son las acciones de uno las que determinarán si enfrentarán castigo o misericordia en la tumba. La única manera de prepararse para ello es obedeciendo a Allah, el Altísimo, que consiste en cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean sobre él. Esto garantizará que uno use las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Altísimo.

Los musulmanes suelen viajar a los cementerios para enterrar a sus familiares y amigos. Pero muy pocos se dan cuenta realmente de que

algún día, tarde o temprano, les llegará el turno. Aunque la mayoría de los musulmanes dedican la mayor parte de sus esfuerzos a complacer a su familia y ganar riqueza en lugar de complacer a Allah, el Exaltado, a través de obras rectas, un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2379, advierte que estas dos cosas que los musulmanes dan prioridad para abandonarlos en su tumba y sólo sus obras permanecerán con ellos. Por lo tanto, tiene sentido que un musulmán dé prioridad a la obtención de buenas obras, a complacer a su familia y a obtener un exceso de riqueza. Esto no significa que uno deba abandonar su familia y su riqueza. Pero significa que deben cumplir con su deber para con su familia de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin exagerar descuidando sus deberes para con Allah, el Exaltado, y obtener sólo las cosas mundanas, como las riquezas, que necesitan para lograrlo. Cuando esto se hace correctamente, también se convierte en una acción justa. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006. Uno nunca debe abandonar sus deberes para con Allah, el Exaltado, por el bien de las cosas mundanas, como su familia o su riqueza, ya que esto sólo hará que hagan un mal uso de las bendiciones. les han sido concedidos. Esto, a su vez, conducirá a una tumba aislada, solitaria y oscura.

La trompeta

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es el toque de trompeta que ocurrirá antes del Día del Juicio. El toque de trompeta conducirá a la muerte de la creación. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7381. Lo importante que debemos saber es que se trata de un llamado al que nadie puede o rechazará responder. Conducirá a la resurrección y al juicio final. Por lo tanto, los musulmanes deben responder al llamado de Allah, el Altísimo, a través del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mediante una obediencia sincera, cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto asegurará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a Allah, Altísimo. Capítulo 8 An Anfal, versículo 24:

“Oh vosotros que habéis creído, responded a Allah y al Mensajero cuando os llame a aquello que os da la vida...”

Quien responda a este llamado en este mundo, encontrará que el llamado final será fácil de soportar y responder. Mientras que, aquel que vive sin prestar atención al llamado de Allah, el Altísimo, en este mundo, al hacer mal uso de las bendiciones que se le han concedido, no encontrará paz en él y se verá obligado a responder al llamado de la trompeta que será una gran carga que deben soportar y responder. Una persona sólo puede ignorar el llamado de Allah, el Exaltado, durante el tiempo que el llamado final ocurrirá, tarde o temprano, y nadie podrá evitarlo o ignorarlo. Si esto es inevitable, tiene sentido que uno

responda a ello ahora, hoy, en lugar de vivir en la negligencia. Si uno escucha el sonido de la trompeta mientras está distraído, ninguna acción o arrepentimiento lo beneficiará y lo que vendrá después para esta persona será aún más aterrador.

Familiares en el día del juicio

El próximo gran acontecimiento del que se hablará se menciona en el capítulo 80 Abasa, versos 34-37:

“El día en que el hombre huya de su hermano. Y su madre y su padre. Y su esposa y sus hijos. Para cada hombre, ese Día será un asunto adecuado para él”.

Entonces es cuando cada persona huirá de sus familiares en el Día del Juicio por preocupación por su propio bienestar. Es importante que los musulmanes comprendan que el Islam no les aconseja abandonar a sus familiares, ya que defender los lazos de parentesco es un aspecto extremadamente importante del Islam. Pero les anima a poner a cada uno en el lugar que le corresponde en su vida. Esto significa que deben cumplir con los derechos de los demás sin exagerar el significado, sin comprometer los deberes establecidos por Allah, el Exaltado, y siguiendo las tradiciones establecidas del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Desafortunadamente, algunos van demasiado lejos y abandonan estos deberes más importantes por amor y lealtad fuera de lugar hacia sus familiares. Esto hace que hagan mal uso de las bendiciones que se les han concedido. Algunos incluso se esfuerzan por obtener alimentos ilícitos y cometer pecados para agradar a sus familiares. Este gran evento muestra claramente las desventajas de hacer esto. Un musulmán siempre debe apoyar a los demás, especialmente a sus familiares, en lo que es bueno, pero nunca apoyarlos en las cosas malas, independientemente de cuán estrecho sea su vínculo con ellos, ya que no hay obediencia a la creación si

conduce a la desobediencia a Allah. el Exaltado. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“...Y cooperen en la justicia y la piedad, pero no cooperen en el pecado y la agresión...”

Además, este gran evento ocurrirá entre personas que, en la mayoría de los casos, comparten una conexión más profunda que la que tiene una persona con sus amigos. Entonces, si este es el resultado de los familiares en el Día del Juicio, ¿podemos imaginar el resultado de los amigos? Capítulo 25 Al Furqan, versículo 28:

“¡Ay, ay de mí! Ojalá no lo hubiera tomado como amigo”.

La única manera en que las personas realmente pueden beneficiarse mutuamente en este mundo o en el próximo es cuando priorizan la obediencia a Allah, el Altísimo, lo que implica usar las bendiciones que han recibido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sobre todo y ayúdense unos a otros en este objetivo final. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese Día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”

La sombra

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es cuando el Sol será llevado a dos millas de la creación en el Día del Juicio. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 2864.

Esto hará que las personas suden según los hechos que realizaron durante su vida en la Tierra. A algunas personas el sudor les llega hasta los tobillos, a otras hasta las rodillas y a otras les llega a la boca.

Basta reflexionar sobre las épocas en que fueron sometidos al intenso clima de verano y cómo el calor afectó su actitud y comportamiento para apreciar el calor del Día del Juicio.

Este evento muestra que aquellos que se esfuerzan mucho y realizan esfuerzos sinceros en la obediencia de Allah, el Exaltado, utilizando las bendiciones que tienen, les fueron concedidas de maneras que Le agradan, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad. paz y bendiciones sean con él, encontrará relajación en el Día del Juicio. Pero aquellos que usaron las bendiciones que se les otorgaron en vano y pecaminosamente estarán sujetos a un gran estrés en el Día del Juicio. En pocas palabras, aquel que se esfuerza por obedecer a Allah, el Altísimo, aquí se relajará allí, pero aquel que se relaja aquí se esforzará allí en las dificultades. Capítulo 56 Al Waqi'ah, versículos 88-89:

"Y si él [el difunto] era de aquellos que se acercaron [a Allāh]. Entonces [para él es] el descanso..."

De la misma manera que las personas se esfuerzan mucho en este mundo material para obtener una vida cómoda e incluso una jubilación cómoda, aunque no está garantizado alcanzar esta edad de jubilación, los musulmanes deben esforzarse aún más en este mundo obedeciendo a Allah, el Exaltado, en todos los aspectos de su vida, para que obtengan paz y consuelo en este mundo y en un Día que está garantizado que ocurrirá. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Es una señal de gran ignorancia luchar por un día que quizás nunca alcancemos, es decir, el día de la jubilación, y no luchar por un Día que tienen garantizado alcanzar y experimentar, es decir, el Día del Juicio.

La Intercesión

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es la intercesión del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en el Día del Juicio. En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4308, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que él es la primera persona en interceder y la primera persona cuya intercesión será aceptada por Allah, el Exaltado, en el Juicio. Día.

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse por hacerse digno de la intercesión del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, realizando las acciones que resulten en esto, como suplicar por ella después de escuchar el llamado a la oración. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 679. Pero esto requeriría que uno asistiera regularmente a las oraciones obligatorias en una mezquita, en lugar de ofrecerlas en casa. La acción más grande que resultará en la intercesión es aprender y actuar según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Un musulmán no debe vivir en negligencia rechazando este deber y luego esperar intercesión en el Día del Juicio, ya que esto está más cerca de una ilusión, que es censurable y sin valor real, en comparación con la verdadera esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado.

Desafortunadamente, algunos musulmanes que han adoptado esta ilusión esperan obtener el Paraíso a través de esta intercesión, aunque no obedecen a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con

paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo. Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Estos musulmanes deben darse cuenta de que, aunque la intercesión es un hecho, algunos musulmanes a quienes se les reducirá el castigo a través de la intercesión, igualmente entrarán al infierno. Incluso un solo momento en el infierno es verdaderamente insoportable. Por lo tanto, uno debe abandonar las ilusiones y, en cambio, adoptar la verdadera esperanza esforzándose prácticamente en la obediencia a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden.

Además, el musulmán que persiste en la desobediencia a Allah, el Exaltado, y asume que será salvo por esta intercesión debe aceptar la realidad de que, debido a su desobediencia y actitud burlona, es posible que ni siquiera deje este mundo con su fe. Por lo tanto, este musulmán debe estar más preocupado por morir como musulmán que por recibir esta intercesión en el Día del Juicio, que sólo está reservada para los musulmanes.

Las escalas

El próximo gran acontecimiento que se discutirá es cuando los hechos de una persona; buenos y malos, serán colocados en la Balanza del Día del Juicio para su juicio final. Este gran evento ha sido discutido a lo largo del Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, capítulo 101 Al Qari'ah, versos 6 al 9:

“Entonces, en cuanto a aquel cuya balanza está pesada [con buenas obras]. Estará en una vida placentera. Pero en cuanto a aquel cuyas escamas son ligeras. Su refugio será un abismo”.

Es importante que los musulmanes evalúen periódicamente sus propias acciones, ya que nadie, excepto Allah, el Exaltado, es más consciente de ellas que ellos mismos. Cuando uno juzga honestamente sus propias acciones, lo inspirará a arrepentirse sinceramente de sus pecados y lo alentará a realizar obras rectas, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Exaltado. Pero aquel que no evalúa regularmente sus acciones llevará una vida de negligencia en la que abusará de las bendiciones que se le han concedido. A esta persona le resultará extremadamente difícil sopesar sus obras en el Día del Juicio. De hecho, bien podría causar que sean arrojados al infierno.

Un empresario inteligente siempre evaluará periódicamente sus cuentas. Esto asegurará que su negocio vaya en la dirección correcta y garantizará que completen correctamente toda la documentación necesaria, como una declaración de impuestos. Pero el empresario tonto no lleva cuentas periódicas de su negocio. Esto provocará una pérdida de beneficios y una mala preparación de sus cuentas. Aquellos que no presentan correctamente sus cuentas ante el gobierno se enfrentan a sanciones que sólo hacen sus vidas más difíciles. Pero lo más importante a tener en cuenta es que la pena por no evaluar y preparar correctamente las acciones para la Balanza del Día del Juicio no implica una multa monetaria. Su pena es más severa y verdaderamente insoportable. Capítulo 99 Az Zalalah, versículos 7-8:

“Así que quien haga el bien del peso de un átomo lo verá. Y quien haga el mal del peso de un átomo, lo verá”.

Finalmente, un musulmán no sólo debe evitar cometer pecados, sino que también debe esforzarse por evitar utilizar las bendiciones que se le han concedido en vano. Las cosas vanas pueden no ser pecaminosas, pero como no son obras de justicia, conducirán a arrepentimientos en el Día del Juicio, especialmente cuando uno se da cuenta de que las cosas vanas que hicieron podrían haberse colocado en el lado bueno de la Balanza del Día del Juicio si las hubieran usado. las bendiciones correctamente. En algunos casos, una ligera diferencia entre los dos lados de la balanza bien puede ser la diferencia entre la salvación y la condenación.

excusas

El próximo gran evento que será discutido se menciona en el capítulo 14 de Ibrahim, versículo 22:

"Y Satanás dirá cuando el asunto haya concluido: "De hecho, Allah os había prometido la promesa de la verdad. Y yo os lo prometí, pero os traicioné. Pero no tenía autoridad sobre vosotros excepto que os invité y respondisteis. a mí. Así que no me culpéis a mí; sino culpaos vosotros mismos..."

Aquí es cuando la gente en el Día del Juicio intentará culpar al Diablo por sus pecados para transferirle la carga del castigo. Pero este versículo deja claro que se trata de una excusa inútil y tonta, ya que el Diablo sólo inspira a las personas a cometer pecados, no puede obligar físicamente a alguien a desobedecer a Allah, el Altísimo. Cada persona elige obedecer o desobedecer a Allah, el Altísimo, usando las bendiciones que le han sido otorgadas correcta o incorrectamente y, por lo tanto, enfrentará las consecuencias de su elección. Lamentablemente, algunos no comprenden este importante punto. A menudo cometen pecados y culpan a los demás al declarar que estaban convencidos de actuar de esta manera o declaran que el hecho de que otros cometan pecados abiertamente les da de alguna manera una licencia para actuar de la misma manera. De la misma manera que un juez en un tribunal mundano nunca aceptaría estas excusas, ni tampoco lo hará Allah, Exaltado, en el Día del Juicio. Es importante que los musulmanes no hagan de la cultura o la moda los estándares de su comportamiento, ya que esto los desviará y no tendrán excusas válidas en el Día del Juicio. En cambio, deberían adherirse a las enseñanzas

del Islam, que simplemente describen cómo debe comportarse una persona en todas las situaciones. Es hora de que los musulmanes abandonen las excusas infantiles y obedezcan sinceramente a Allah, el Exaltado, utilizando las bendiciones que les han concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). , antes de que llegue el día en que Allah, Altísimo, no acepte sus excusas. Si Allah, Altísimo, rechaza las excusas de aquellos que culpan al Diablo cuando es su enemigo declarado y prometió desviarlos, ¿cómo aceptará Allah, Altísimo, cualquier otra excusa para desobedecerle?

El estanque celestial

El próximo gran evento que se discutirá es cuando los musulmanes alcancen y beban del estanque celestial otorgado al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, por Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Hay muchos Hadiths que hablan del estanque celestial, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, el número 6579. Se informa que se necesita un mes para recorrer toda su longitud, su olor es más agradable que el perfume, su agua es más blanca que la leche y el quien bebe de él una vez, nunca más tendrá sed. El último punto es extremadamente importante, ya que en el Día del Juicio la gente experimentará una sed extrema e inimaginable. Por ejemplo, el Sol se acercará a dos millas de la creación, lo que hará que la gente sude excesivamente. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2421.

No hay duda de que todo musulmán desea beber de este estanque, independientemente de la fuerza de su fe. Pero es importante señalar que un musulmán debe esforzarse por hacerse digno de beber de él, en lugar de simplemente esperar lograrlo. Esto se logra cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Además, los musulmanes deben evitar la desobediencia a Allah, el Altísimo, especialmente aquellas acciones que impiden alcanzar el estanque celestial. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 5996, advierte que algunos musulmanes que innovaron cosas malas en el Islam serán detenidos y se les impedirá llegar al estanque

celestial. Otro Hadith encontrado en Sunan An Nasai, el número 4212, advierte que aquellos que apoyan y creen en las mentiras y acciones incorrectas de los gobernantes injustos no alcanzarán el estanque celestial. Por eso es importante que los musulmanes que desean alcanzar y beber del estanque celestial eviten la desobediencia a Allah, el Exaltado, y se esfuercen en Su sincera obediencia.

El puente

El próximo gran evento que se discutirá es cuando se ordenará a la gente que cruce el Puente que se colocará sobre el Infierno en el Día del Juicio. Esto se ha discutido extensamente en las enseñanzas islámicas, como el Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6573. Advierte que habrá ganchos extremadamente grandes en el Puente que afectarán a las personas según sus acciones. Algunos serán arrojados al Infierno por ellos, algunos serán sometidos a gran tortura antes de cruzar el Puente, otros sólo sufrirán daños mínimos por parte de ellos y finalmente los justos no sufrirán daño por ellos. Otro Hadiz encontrado en Sahih Muslim, el número 455, advierte que el Puente es más estrecho que un mechón de cabello y más afilado que una espada.

Lo importante que debemos aprender de esto es que cada persona cruzará el Puente según sus obras. Por eso es importante que los musulmanes no descuiden ningún deber si desean cruzar el Puente de forma segura. Deben obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, utilizando las bendiciones que les han concedido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). No se debe descuidar esto y simplemente esperar que mágicamente crucen el Puente sin verse afectados.

Además, la facilidad con la que una persona cruzará este Puente será un espejo de cuánto se mantuvo firme en el camino recto del Islam en este mundo. Este camino recto es el camino del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di: "Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados...”.

Quien abandone este camino no cruzará con éxito este Puente. En pocas palabras, cuanto más uno se mantenga firme en el camino recto en este mundo, aprendiendo y actuando según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), más fácil será cruzar el Puente sobre el Infierno. Día del juicio. El camino recto ha quedado claro en este mundo, por lo que la gente no tiene excusas.

Infierno

El próximo gran evento que se discutirá es cuando las personas que fracasaron en el Día del Juicio serán enviadas al infierno. Muchos versículos del Sagrado Corán y los hadices del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, discuten los aspectos ampliamente conocidos del Infierno, por lo que no se discutirán aquí. Pero lo que hay que recordar es que cada persona que terminará en el infierno, se lleva consigo de este mundo el fuego que encontrará en el infierno, en forma de sus pecados. Cuando un musulmán graba esta realidad en su mente, observará cada pecado, mayor o menor, como un trozo de fuego insoportable. De la misma manera que una persona evita el fuego en este mundo, debe evitar los pecados, ya que es un fuego oculto que se le mostrará en el más allá.

Además, un musulmán no debe vivir en la negligencia y creer que puede simplemente afirmar que ama a Allah, el Exaltado, al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y a sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, sin apoyar esta afirmación verbal. declaración con acciones. Si esto fuera cierto, entonces los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, no se habrían esforzado tanto en obedecer a Allah, el Exaltado, y sin duda entendieron el Islam y el Día del Juicio mejor que quienes los siguieron. En pocas palabras, una declaración de amor sin acciones no nos salvará del infierno. De hecho, ha quedado claro que algunos musulmanes entrarán al infierno el Día del Juicio. El musulmán que deja de obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, utilizando las bendiciones que le han sido concedidas de maneras que le agradan, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), debe entender que su actitud puede hacer que pierdan la fe antes de morir,

de modo que entren al Día del Juicio como no musulmanes, que es la mayor pérdida.

De la misma manera que uno no entraría en una batalla sin armadura y escudo, un musulmán no debería entrar en el Día del Juicio sin la armadura y el escudo de obedecer a Allah, el Exaltado. De lo contrario, de la misma manera que el soldado que no tiene protección probablemente resultará perjudicado, lo mismo sucederá con el musulmán que llega al Día del Juicio sin la protección proporcionada por la obediencia de Allah, el Exaltado. Un musulmán debe recordar que los lujos y placeres del mundo material que disfrutó no lo harán sentir mejor si termina en el infierno. De hecho, sólo hará que se sientan peor.

Paraíso

El próximo gran evento que se discutirá es cuando los justos servidores de Allah, Exaltado, entrarán al Paraíso en el Día del Juicio. Es importante señalar que sólo se entrará al Paraíso por la misericordia de Allah, el Exaltado. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 5673. Esto se debe a que cada acción justa sólo es posible a través de la misericordia de Allah, el Exaltado, en forma de conocimiento, inspiración, fuerza y oportunidad para realizar la acción. Esta comprensión impide que uno adopte el orgullo, que es vital evitar, ya que sólo se necesita el valor de un átomo de orgullo para llevar a una persona al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 267.

Además, un musulmán debe comprender que esta misericordia de Allah, Todopoderoso, en forma de obras de bien, es en realidad una luz que uno debe reunir en este mundo si desea obtener una luz que lo guíe en el más allá. Si un musulmán vive en negligencia y se abstiene de acumular esta luz en el mundo usando las bendiciones que le han sido concedidas de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, paz y bendiciones. esté sobre él, entonces ¿cómo pueden esperar recibir esta luz que los guía en el más allá?

Todos los musulmanes desean habitar el Paraíso con los más grandes servidores de Allah, el Exaltado, como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Pero es importante entender que simplemente desear esto sin acción no hará que se haga realidad, de lo contrario los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, lo

habrían hecho. En pocas palabras, cuanto más se esfuerce uno por aprender y actuar según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), más cerca estarán de él en el más allá. Si uno elige un camino distinto al suyo en este mundo, ¿cómo es posible que terminen con él en el otro mundo?

Además, las enseñanzas islámicas dejan claro que el Paraíso será concedido a aquellos que respalden su declaración verbal de creencia con acciones. Así que nunca debemos dejarnos engañar haciéndonos creer lo contrario. Quien no apoya prácticamente su declaración verbal de fe debería preocuparse más por dejar este mundo sin su fe, ya que la fe es como una planta que debe nutrirse con acciones, de lo contrario puede morir. Capítulo 16 An Nahl, versículo 32:

"Aquellos a quienes los ángeles tomen en la muerte, [siendo] buenos y puros; [los ángeles] dirán: "La paz sea con vosotros. Entra al Paraíso por lo que solías hacer."

La mayor bendición del Paraíso es observar físicamente a Allah, el Exaltado, lo cual se analiza en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 7436. Si un musulmán desea obtener esta bendición inimaginable, debe esforzarse prácticamente por alcanzar el nivel de excelencia mencionado en un Hadith. encontrado en Sahih Muslim, número 99. Esto es cuando uno realiza acciones, como la oración, como si pudiera observar a Allah, el Exaltado, mirándolos. Esta actitud garantiza la obediencia persistente y sincera a Allah, el Altísimo. Se espera que aquel que se esfuerce por alcanzar este nivel de fe reciba la bendición de observar físicamente a Allah, Altísimo, en el más allá.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: <https://shaykhpod.com/books/>
Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :
<https://archive.org/details/@shaykhpod>

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod:
<https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf>

<https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf>

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>

Blogs diarios: <https://shaykhpod.com/blogs/>

Fotos: <https://shaykhpod.com/pics/>

Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts/>

PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman/>

PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid/>

Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/>

Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live/>

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios:

<https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t>

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>



Achieve Noble Character